

a  
UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFIA HUMANIDADES  
Y EDUCACION  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA

"ADAPTACION DEL SIO-Q SORT, EN UNA MUESTRA DE  
ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO DE EDUCACION SUPERIOR  
(INACAP)"

Profesor Patrocinante : Sr. Gabriel Reyes Figueroa

Tesis para optar al título  
de Psicólogo

Jacqueline Albagli Israel  
María Cristina Navarrete Ortiz

85-7729

SANTIAGO - CHILE  
1985

UNIVERSIDAD DE CHILE  
Facultad de Filosofía Humanidades  
y Educación  
Escuela de Ciencias Sociales  
BIBLIOTECA

*"Todos los seres,  
todos los acontecimientos  
de tu vida, están ahí  
porque tú los has convocado.*

*De ti depende  
lo que resuevas hacer  
con ellos".*

Richard Bach

*Te agradecemos Dios, Nuestro  
Señor, por permitirnos empen-  
der el camino de servir.*

*Dedicamos esta Tesis en primer lugar,  
a Rodrigo y Marcelita nuestros amados  
hijos, por habernos comprendido y  
aceptado siempre.*

*A Angela, mi madre, por su entrega incondicional y confianza en todo cuanto emprendo.*

*A Bernardo, por su dulce y esforzado apoyo.*

*A Lucho por aceptar nuestra vida como un proceso.*

*A mis hermanos por su cariño.*

*A María Cristina por ser mi amiga.*

JACQUELINE

*A mis padres, por haberme permitido  
elegir libremente mi propio destino;  
por confiar en mí y darme la oportu-  
nidad de encontrar en ellos mis ver-  
daderos guías.*

*A Pablo, mi amigo y compañero.*

*A mi abuelita, mi viejita querida.*

*A mis hermanos: Nano, mi sabio pen-  
sante. Ricardo, mi pequeño regalón.*

*A mi amiga Jacqueline, por ser como  
es.*

MARIA CRISTINA

## AGRADECIMIENTOS

A Gabriel Reyes nuestro Profesor Guía, por su asesoría y muy especialmente por su confianza en nosotras.

A Elisabeth Wenk por su valiosa asesoría metodológica, por estar siempre bien dispuesta a apoyarnos en los momentos más difíciles. Especialmente por su enriquecedora forma de guiar.

A Rolando Zapata nuestro gran amigo, por aceptarnos y apoyarnos incondicionalmente. Por su valiosa, responsable y comprometida asesoría, por su admirable calidad humana que nos incentivó para trabajar constantemente con satisfacción y confianza.

A Francisco Albornoz, compañero y amigo quien nos guió siempre con humildad y cariño, haciéndonos más fácil cada nueva etapa que debimos emprender.

A Aña María Zlachevsky, por su indispensable colaboración.

A los Señores Psicólogos que desarrollaron la labor de jueces.

Al Dr. Sr. Donald Fifke, al Sr. William Stephenson y al Sr. John Panzer, por haber sido nuestros más eficientes colaboradores en Estados Unidos.

A Fabio Traverso, experto en computación, quien con su desinteresada y eficiente colaboración hizo posible este estudio.

A Jorge Kasztan por su cariño y comprometida ayuda.

A los alumnos del Instituto Profesional INACAP, quienes colaboraron con nuestra investigación.

A Elba, Maty y Marta, por compartir desinteresadamente con nosotras nuestras labores extraprofesionales.

A Yoly, Betty e Irma, Secretarias del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, por ayudarnos y apoyarnos a lo largo de toda nuestra carrera.

A Vicky bibliotecaria del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, por su oportuna y comprometida colaboración.

Hacemos extensivos nuestros agradecimientos a todas aquellas personas que facilitaron nuestro trabajo, con su compañía y apoyo.

Jacqueline y María Cristina

## I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	ANTECEDENTES TEORICOS GENERALES 4
1.1.	El Problema del sí mismo 5
1.2.	Algunos puntos de vista representativos del sí mismo 8
1.3.	Principales antecedentes de la teoría de Rogers 13
1.4.	Concepción de hombre para Rogers 18
CAPITULO II	TEORIA DE LA PERSONALIDAD, DESORGANIZACION Y REORGANIZACION DE LA PERSONALIDAD 23
2.1.	El proceso 24
2.2.	La dinámica de la formación de la personalidad y del sí mismo 30
2.3.	El proceso de desorganización del sí mismo y de la personalidad 39
2.4.	Proceso de derrumbamiento psíquico 44
2.5.	El Proceso de reorganización de la personali- dad 46
2.6.	Persona plenamente desarrollada 48
CAPITULO III	ALGUNOS METODOS DE INVESTIGACION REFERENTES AL SI MISMO 55
3.1.	Estudios cualitativos 57
3.2.	Estudios realizados en base al análisis de contenido 58

3.3.	Escalas de clasificación	61
3.4.	Técnica Q	62
CAPITULO IV	IMPORTANCIA Y MODALIDADES DEL CONCEPTO DE SI MISMO	63
CAPITULO V	NUESTRO ESTUDIO	73
CAPITULO VI	FUNDAMENTOS METODOLOGICOS	76
6.1.	Técnica Q	77
6.2.	Grupos Q y distribución Q	78
6.3.	Ventajas e inconvenientes de la Técnica Q	80
CAPITULO VII	LA PRUEBA ORIGINAL	82
CAPITULO VIII	PROCESO DE ADAPTACION DEL "SIO-Q SORT"	90
8.1.	Objetivos de la investigación	91
8.2.	Definición de variables	92
8.3.	Diseño de la muestra	98
8.4.	Descripción del instrumento	101
8.5.	Concepto de adaptación	105
8.6.	Concepto de estandarización	106
8.7.	Etapas de la adaptación	108
CAPITULO IX	ANALISIS DE RESULTADOS	114
9.1.	Análisis de items	115
9.2.	Confiabilidad	116
9.3.	Validez	116
9.4.	Relación entre las variables dependientes	117
9.5.	Normas provisorias	119

CAPITULO X	CONCLUSIONES	120
	Síntesis de la presente investigación	125
	Referencias	
	Bibliografía	
	Anexos	

## I N T R O D U . C C I O N

Los estudios sobre la terapia centrada en el cliente con la que nos hemos encontrado, muestran, en general, que una de las principales modificaciones asociadas con esta corriente psicoterapéutica reside en el hecho que la persona que asiste a este tipo de terapia, modifica la percepción de sí mismo y comienza a valorarse más realistamente.

Más aún, la teoría de la personalidad de Carl Rogers, desarrollada básicamente a partir de sus observaciones clínicas, postula que toda la vida psicológica del ser humano se desorganiza y se reorganiza a partir del concepto que tiene de sí mismo.

Es indudable que el proceso terapéutico, independiente del enfoque teórico al que se adscribe, busca como objetivo fundamental el cambio en la persona. De aquí, la importancia que, en la perspectiva de la psicología científica, tiene el poder evaluar los cambios que se producen a lo largo de la terapia en el autoconcepto.

John M. Butler y Gerard V. Haigh, respondiendo a esta necesidad en psicología, y en especial de Carl Rogers, de evaluar el proceso psicoterapéutico, a través de las modificaciones que este constructo experimenta a lo largo de dicho proceso, crearon en 1954 un instrumento de medida para esta variable: el "Self - Ideal - Ordinary - Q Sort" (S.I.O. - Q Sort).

La metodología usada por los autores para confeccionar este instrumento fue la Técnica Q, creada solamente un año antes por William Stephenson.

Con el propósito de poder satisfacer esta necesidad en nuestro medio, las autoras de la presente investigación se han abocado al estudio de esta prueba para adaptarla y realizar con ella un análisis estadístico preliminar.

Como efectuar una adaptación para la población chilena resultaría una investigación que excede a las posibilidades de una tesis, entonces, el presente trabajo se circunscribe a la adaptación de este instrumento psicométrico a un segmento de la población estudiantil profesional chilena. De esta forma, las conclusiones de esta tesis proporcionarán con seguridad antecedentes básicos para la ejecución de futuras investigaciones con la técnica y el instrumento elegidos.

El desarrollo de este estudio comprende en síntesis, las siguientes etapas:

- Elaboración del marco conceptual, basamento teórico del "SI0-Q Sort", específicamente, la teoría de la personalidad de Carl Rogers. Recopilación de los antecedentes teóricos metodológicos que son fundamento de la prueba.
- Luego, con el propósito de realizar la adaptación propiamente tal, traducción y transculturización de los items del test original.
- Aplicación de esta primera versión en castellano a una muestra piloto, con el fin de evaluar las eventuales dificultades idiomáticas y formales que el test pudiera presentar en nuestro medio.

- Realizadas las correcciones pertinentes, aplicación de la prueba, reensamblada, a una muestra definitiva de adaptación. A partir de la obtención de los resultados se procede al análisis estadístico de los mismos, dándose origen además a los datos de confiabilidad y validez de la prueba.

CAPITULO I

ANTECEDENTES TEORICOS GENERALES

## 1. ANTECEDENTES TEORICOS

### 1.1 EL PROBLEMA DEL SI MISMO

"En el curso de la larga historia de la curiosidad del hombre respecto de las causas de su conducta y del breve lapso transcurrido desde que en 1860 la psicología adquirió oficialmente el carácter de ciencia, en reiteradas y múltiples oportunidades se ha planteado y discutido la posibilidad de la existencia de un agente psíquico que regule, guíe y controle la conducta humana. Quizás el más popular de los conceptos referentes a una entidad interna a la que se atribuye la capacidad de moldear el destino del ser humano es el de alma. De acuerdo con la teoría del alma, los fenómenos mentales son manifestaciones de una sustancia específica diferente por completo de la sustancia material; en el contexto del pensamiento religioso, el alma es concebida como inmortal, libre y de origen divino. En su momento, el auge de la psicología científica introdujo la tendencia a rechazar con firmeza toda idea de alma o de un agente psíquico, ya sea éste la mente, el yo, la voluntad o el sí mismo (self)".

(Hall y Lindzey, 1974).

Años después, no obstante, se produce entre los psicólogos un resurgimiento del interés por ese concepto de sí mismo o concepto de alma (1890). William James, psicólogo, biólogo, experto en anatomía y fisiología, y sobre todo, filósofo; prepara el campo para la teorización contemporánea. De su formación funcionalista, y pragmática, plantea que "mi pensamiento es lo primero y lo último y lo de siempre en mi actuar".

(Wolman, 1973).

En efecto, de su trabajo deriva directa o indirectamente

gran parte de lo que en la actualidad se escribe acerca del sí mismo y del yo; según su definición el sí mismo o yo empírico es, "la suma total de cuanto un hombre puede llamar suyo: su cuerpo, sus rasgos y sus aptitudes; sus posesiones materiales; su familia, sus amigos y sus enemigos; su vocación y sus ocupaciones y muchas otras cosas".

(Hall y Lindzey, 1974).

James considera el sí mismo basándose en 3 aspectos:

- Sus elementos constituyentes;
- Los sentimientos del sí mismo; y
- Las acciones destinadas a la búsqueda y la preservación del sí mismo.

Define los elementos constituyentes como:

- El sí mismo material (posesiones materiales del individuo);
- El sí mismo social (cómo el individuo es considerado por sus semejantes);
- El sí mismo espiritual (comprende las facultades y disposiciones psicológicas del individuo).

Ahora bien, "para la psicología más moderna, el sí mismo posee dos significados diferentes que lo definen: uno, como las actitudes y los sentimientos de una persona respecto de sí misma; el otro, como un grupo de procesos psicológicos que gobiernan la conducta y la adaptación. El primer significado constituye una definición del sí mismo como objeto, ya que denota las actitudes, los sentimientos, las percepciones y las evaluaciones de la persona acerca de sí misma con-

siderada como un objeto; en tal sentido el sí mismo es lo que una persona piensa acerca de sí. El segundo significado constituye una definición del sí mismo como proceso: el sí mismo es realizar, ya que consiste en un activo grupo de procesos tales como el pensar, el recordar y el percibir".

(ob. cit.)

El uso de estos términos, vale decir, el sí mismo como objeto, independientemente del sí mismo como proceso, no constituye una convención universal: los términos sí mismo y yo son empleados a veces en sentido exactamente inverso al que se ha indicado; incluso el yo o el sí mismo han sido utilizados para designar tanto los procesos como el objeto percibido. Es más, se ha hecho un estudio, empleando el análisis factorial (Rentz y White, 1967), sobre variables denominadas el sí mismo como objeto y el sí mismo como proceso. Los resultados indicaron que es posible que las dos acepciones no sean tan independientes como lo sugerían los trabajos anteriores.

Es importante destacar claramente, que ninguna teoría moderna del sí mismo sostiene la existencia de un agente psíquico regulador de las acciones humanas. El sí mismo concebido ya sea como objeto, como proceso o como ambas cosas, no es una entidad, un homúnculo, un alma; se refiere más bien a procesos psicológicos. Es decir, el sí mismo no es un concepto metafísico o religioso sino un concepto que corresponde al dominio de la psicología científica. La teoría del sí mismo constituye un serio intento de explicar ciertos fenómenos y de conceptualizar la propia observación de ciertos aspectos de la conducta; cuando se alude al sí mismo como a un ejecutor, no se pretende más que indicar la denominación de un grupo de procesos.

Las formulaciones sistemáticas de algunos teóricos de la personalidad incluyen ciertas consideraciones acerca del sí mismo; en esta investigación nos ocuparemos particularmente de dicho concepto y del papel que desempeña en la teoría de la personalidad y en la vida de todo ser humano. Esta investigación se basa en la teoría del sí mismo elaborada por Carl Rogers, que constituye una de las más acabadas formulaciones teóricas, sustentada por un importante conjunto de fundamentos empíricos.

(ob. cit.).

## 1.2 ALGUNOS PUNTOS DE VISTA REPRESENTATIVOS DEL SI MISMO

Antes de examinar el planteamiento teórico Rogeriano, se considerarán diferentes apreciaciones de los conceptos del sí mismo y del yo empleados por un representativo grupo de psicólogos. Esta revisión pretende mostrar que no existe acuerdo general sobre el empleo exacto que se le da a los términos que se han venido tratando.

### EL SI MISMO Y EL YO DE SYMONDS

Symonds en su libro "The ego and the self" (El yo y el sí mismo) (1951), basado en la teoría psicoanalítica, define "al yo como un grupo de procesos (percibir, pensar, recordar) responsables del desarrollo y la ejecución de un plan de acción destinado al logro de satisfacción, como respuesta a impulsos internos, y al sí mismo, como las formas de reacción del individuo ante sí".

(ob. cit.).

Este sí mismo se caracteriza por cuatro aspectos esenciales:

- Cómo la persona se percibe a sí misma
- Qué piensa de sí misma
- Cómo se evalúa
- Y cómo intenta mediante diversas acciones defenderse o engrandecerse.

Symonds señala que la persona puede no percibir dichos aspectos. Es posible que conscientemente sustente una idea de sí mismo totalmente opuesta a la que sustenta inconscientemente. Además puede no darse cuenta que al percibirse de cierta manera, puede estar defendiéndose.

Según Symonds, existe una considerable interacción entre el sí mismo y el yo: si los procesos del yo son eficaces al enfrentar tanto la exigencia interna como la realidad externa, la persona tiende a pensar favorablemente acerca de sí misma; de modo similar, si la persona tiene una alta opinión de sí misma es muy probable que los procesos de su yo funcionen eficazmente. Sin embargo, generalmente la eficacia del yo debe ser demostrada en primer término para que el individuo pueda sentir autoestima y confianza en sí mismo.

#### EL SI MISMO FENOMENICO DE SNYGG Y COMBS

Se consideran fenomenólogos, y piensan que, "sin excepción toda conducta es íntegramente determinada por el campo fenoménico del

organismo actuante y pertinente a él".

(ob. cit.).

Para estos autores el campo fenoménico está integrado por la totalidad de las experiencias de las que la persona es consciente en el momento de la acción; tal conocimiento puede variar entre un bajo y un alto nivel, aunque presumiblemente jamás llega a ser del todo inconsciente.

Así entonces, "el sí mismo fenoménico, diferenciado a partir del campo fenoménico, incluye todas aquellas partes del campo fenoménico que el individuo experimenta como integrantes o características de sí mismo".

(ob. cit.).

Visto así el sí mismo, es tanto un objeto como un agente ejecutor o proceso: ejecutor en tanto que configura un aspecto del campo fenoménico que determina toda la conducta; objeto en tanto consiste en experiencias de sí mismo.

El sí mismo fenoménico de Snygg y Combs, en su doble modalidad está compuesto entonces, por percepciones que conciernen al individuo, y por la organización de estas percepciones que a su vez producen efectos vitales e importantes sobre la conducta del individuo.

EL SI MISMO SUBJETIVO DE LUNDHOLM:

Lundholm (1940) ha establecido una útil distinción entre el sí mismo subjetivo y el sí mismo objetivo. Ambos están constituídos por símbolos, por ejemplo, palabras: el primero, por aquellos en función de los cuales el individuo tiene conciencia de sí; el segundo por aquellos mediante los cuales dicho individuo es descrito por otra persona. Es decir, el sí mismo subjetivo constituye "lo que pienso de mí"; el sí mismo objetivo "lo que los otros piensan de mí".

EL SI MISMO DE SARBIN

Sarbin (1952) concibe al sí mismo como una estructura cognitiva constituída por las ideas del individuo acerca de diversos aspectos de su ser.

(ob. cit.).

Es decir, se pueden poseer concepciones del propio cuerpo (el sí mismo somático), de los propios órganos sensoriales y la propia musculatura (el sí mismo receptor-efector) y de la propia conducta social (el sí mismo social). Tales sí mismos, que constituyen subestructuras de la estructura cognitiva total, son adquiridos mediante la experiencia. Por esta razón Sarbin los considera sí mismos empíricos que emergen según una ordenada secuencia evolutiva: el sí mismo corporal, en primer término y, mucho más tarde el sí mismo social.

Sarbin emplea indistintamente los términos yo y sí mismo sin

preocuparse por desarrollar una teoría del yo como proceso.

EL SI MISMO DE GEORGE H. MEAD

"Para Mead el sí mismo es un objeto de conocimiento cuyo desarrollo sigue un cierto curso. Al principio, el sí mismo no existe; el individuo no puede iniciar directamente su propia experiencia ya que no es congénitamente autoconsciente. Puede considerara otras personas como objetos, pero no se concibe a sí mismo inicialmente como objeto; no obstante, los demás reaccionan ante él como ante un objeto. Sin embargo, hasta aquí él puede experimentar estas reacciones de los demás hacia él. Como consecuencia de tales experiencias, aprende a pensar acerca de sí mismo como objeto y a adoptar actitudes y experimentar sentimientos respecto de sí mismo; se responde como le responden los demás. El sí mismo de Mead, socialmente estructurado, sólo puede aparecer en un ámbito en el que exista comunicación social".

(ob. cit.).

Mead señala la posibilidad de desarrollo de muchos sí mismos, cada uno de los cuales representa un conjunto más o menos separado de respuestas adquiridas a partir de diferentes grupos sociales: por ejemplo el individuo puede desarrollar un sí mismo familiar, representativo de la interacción familiar; un sí mismo escolar, representativo de la interacción con maestros y compañeros, y otros sí mismos.

(ob. cit.).

### 1.3 PRINCIPALES ANTECEDENTES DE LA TEORIA DE ROGERS

Para comprender el planteamiento de un autor, frecuentemente es importante conocer algunos hitos de su historia vital por la trascendencia que ellos tienen en su teoría. En el caso de Rogers, esta situación cobra especial importancia porque sus postulados emergen de su propia experiencia, tal como él lo reafirma constantemente. Con este objeto, se entregarán algunos de los aspectos más destacables de su vida.

Rogers fue criado en un hogar que se caracterizó por poseer estrechos lazos familiares. Su familia se desarrolló en una atmósfera ética y religiosa muy estricta e intransigente, que enfatizó la veneración del trabajo arduo. Fue el cuarto de seis hijos. Conjuntamente con esta moral estricta, los padres practicaban hacia sus hijos comportamientos sutiles y afectuosos, esperando al mismo tiempo de ellos, que entregaran una buena respuesta a esta forma de educación que podría denominarse restrictivo-afectiva.

Padres e hijos se sentían distintos del resto de las personas que los rodeaban: "nada de bebidas alcohólicas, ni bailes, juegos o espectáculos, muy poca vida social y mucho trabajo".

(Rogers, 1981).

De esta manera, Rogers fue educado más en una orientación hacia lo profundo que hacia lo superficial. Para ser consistentes con su predicamento, sus padres, siendo él aún niño, 12 años, deci-

dieron ir a vivir al campo. En su granja, el joven Carl tuvo la oportunidad de vivir en contacto con la naturaleza, y desarrollar intereses que orientaron posteriormente el rumbo de sus pensamientos, los que con el tiempo constituyeron parte importante de las fuentes de su trabajo como investigador y profesional.

Su padre lo estimuló a realizar operaciones independientes y provechosas por cuenta propia. Lo instruyó en lo referente al comportamiento de la naturaleza. Así, se convirtió en un verdadero estudioso de la agricultura científica. "Y sólo en años recientes comprendí que aquello me ayudó a adquirir una idea básica sobre la ciencia".

(ob. cit.).

De aquí surge su verdadero interés por profundizar estos conocimientos y entonces decide estudiar agricultura en Wisconsin. Durante sus dos primeros años en la Universidad, su objetivo profesional fue cambiando. Pudo constatar esta divergencia de intereses al presenciar algunas conferencias religiosas, que tuvieron en él una intensa resonancia emocional, la cual lo llevó a decidirse por ingresar al Ministerio Sacerdotal.

Hasta aquí, Rogers se nos presenta, sin lugar a dudas, como un joven con inquietudes y motivaciones de carácter humanístico-religioso. Estas aspiraciones tuvieron en él como primer efecto, guiarlo hacia su propio camino de desarrollo. En coincidencia con este período de vida, durante su penúltimo año de Universidad, 1922, fue invitado a participar en una conferencia internacional de la Federación Cristiana Estudiantil Mundial, a realizarse en China.

Este viaje resultó ser muy beneficioso para su propio proceso, ya que pudo comprender que sus propios valores tanto religiosos como éticos ya no concordaban en igual medida con los de sus padres. Esta independencia de pensamiento marcó el inicio de su vida como persona más adulta. Paralelamente a este darse cuenta, constató su sentir por la que fue su esposa y compañera.

Sin tener claro aún hacia donde apuntaban sus metas vocacionales, decide incorporarse al Teacher's College y realizar allí cursos sobre filosofía de la educación; comenzando también en este momento su primera práctica clínica con niños. Estas dos nuevas posibilidades de formación, son las que van a marcar más tarde, las vertientes más importantes para su teoría tanto de la educación como de la psicoterapia y personalidad.

"Inicié un curso sobre filosofía de la educación .... Comencé mis prácticas clínicas con niños ..... Pronto me encontré dedicado a la orientación infantil de manera tal que, gradualmente y con muy pocos esfuerzos de reajuste, me establecí en ese campo y comencé a pensar en mí mismo como psicólogo-clínico. Fue un paso dado suavemente y con poca conciencia de la elección que hacía: simplemente me dediqué a las actividades que me interesaban".

(Rogers, 1981).

Los 12 años que pasó en Rochester, trabajando en el Departamento de Estudios Infantiles de la Sociedad para la Protección de la Infancia contra la Crueldad, le fueron muy valiosos, ya que pudo descubrir que estaba comenzando a formular sus propios puntos de vista a

partir de su experiencia diaria: dedicado a la prestación de servicios psicológicos prácticos, diagnosticando y planeando su trabajo y haciendo entrevistas terapéuticas. El primer punto de vista significativo que se formuló a partir de estas experiencias, es el haberse acercado a un modelo de relación psicoterapéutica no coercitivo, no directivo.

Posteriormente hizo trabajos en Ohio (1940), en Chicago (1945), y en Wisconsin (1957); resultando estas experiencias laborales altamente significativas para él, tanto como persona, como terapeuta. Pudo comprender la importancia de la calidad de las relaciones tanto sociales, como terapéuticas, en el proceso de crecimiento de las personas. También la investigación científica fue tomando cada vez más un lugar destacado en su trabajo, ya que le sirvió para objetivar las ricas experiencias subjetivas de la terapia y aplicar los métodos científicos para evaluar la eficiencia de su trabajo.

Lo más destacable de Rogers es que logró hacer de su experiencia de vida una enseñanza significativa tanto para él como para quienes con él se han relacionado: sin el propósito de proponerla como guía para otros en un comienzo, logró extraer de esta enseñanza ciertas conclusiones generales de la condición humana.

En sus relaciones con las otras personas aprendió que no le resultaba beneficioso comportarse de una manera distinta de como él siente que es. Del mismo modo tuvo que reconocer que era más eficaz cuando podía escucharse a sí mismo con tolerancia y lograr así ser él mismo. De aquí se desprende una de las enseñanzas capitales para Ro-

gers, la cual le facilitó el descubrimiento del enorme valor de permitirse comprender a otra persona. Pudo también darse cuenta que fue muy enriquecedor para él, el poder ayudar a los demás a comunicar sus sentimientos y su mundo perceptual privado, y por sobre todo, el hecho de haber aprendido a aceptar a otras personas. Y por último, al observar qué beneficios reales aporta una postura abierta y flexible tanto frente a sus propias experiencias, como a las de los otros, concluyó que: mientras más la persona se abre a sus propias realidades y a la del otro, resulta menos necesario forzar o arreglar las cosas.

A partir de sus propias acciones y valores también pudo extraer valiosas enseñanzas: al ponerse en contacto o en comunicación con su organismo como un todo, logró aprender que la percepción así entendida de una situación como algo valioso, generalmente es más fidedigna que los datos que aporta sólo el intelecto. A continuación, y estrechamente relacionada con esta última enseñanza, logró desglosar la siguiente conclusión: que la evaluación por parte de los otros no es significativa como guía para él.

Hubo además una enseñanza profunda, que sin lugar a dudas, se convirtió posteriormente en el postulado más fundamental de su teoría: las personas se orientan en una dirección básicamente positiva.

De esta última afirmación pudo Rogers derivar su manera de percibir la vida: ésta es un proceso dinámico y cambiante que lleva permanentemente al hombre como un todo, como un organismo, al desarrollo y crecimiento personal.

En síntesis, una infancia y una adolescencia vividas en un ambiente familiar donde reinaban la preocupación y el afecto, y una experiencia juvenil en permanente contacto con la naturaleza y sus leyes, fueron forjando en Carl Rogers una personalidad sensible y humana. Todo esto, más su capacidad como investigador y su entusiasta forma de observar tanto su comportamiento como el del ser humano en general; su experiencia clínica y un punto de vista siempre abierto, le permitieron elaborar un conjunto de hipótesis, unas referente a las relaciones con los demás y otras que surgen preferentemente del ámbito de sus propios valores y convicciones personales. Unas y otras constituyeron finalmente la principal fuente de su teoría.

#### 1.4 CONCEPCION DE HOMBRE PARA ROGERS

Su gran capacidad de observación, su pensamiento humanista y su sensibilidad, lo llevaron a configurar una manera particular de ver el mundo de las personas: de ver al hombre.

Rogers concibe a éste desde un punto de vista global y unificado, cuya característica primordial la define en esta concepción holística como una unidad psicofísica que actúa y se desenvuelve como una totalidad organizada. A esta totalidad psicofísica que funciona de manera integrada, Rogers le llama *organismo*. Por lo tanto, el hombre es para él un organismo; es decir, "es el centro de cualquier experiencia que incluya todo aquello que ocurre en su interior y que está en potencia abierta a la conciencia en un determinado momento". (Hall y Lindzey, 1974).

De este enfoque organísmico del hombre surge la llamada Teoría organísmica de Carl Rogers, en la cual él concibe al hombre como poseedor de dos características primordiales:

- Como un ser que funciona como un todo
- Como un todo organizado en que las partes nunca son abstraídas de la totalidad a la cual pertenecen, ni pueden ser estudiadas como entidades aisladas, "ya que el todo funciona de acuerdo a leyes que no pueden ser halladas en las partes".

(Hall y Lindzey, 1961).

Ahora bien, entre los supuestos filosóficos de la psicología humanista podemos distinguir ciertos aspectos claves o características esenciales en lo que constituye su objeto de estudio: el hombre.

- Es un ser holístico: ve al hombre como una unidad y no como una serie de partes diferenciadas, es un proceso y un organismo unitario.
- Es individual: es único. Todo ser humano posee, además de características comunes a la especie humana, un modo particular de funcionamiento. Esto hace que esta teoría otorgue una importancia fundamental a la experiencia subjetiva. "El hombre vive esencialmente en su propio mundo personal y subjetivo, y aún sus expresiones más objetivas, en ciencias, matemáticas y aspectos similares, son resultado de propósitos y elección subjetivas".

(Rogers, 1959).

- Posee la capacidad de concienciar y simbolizar. Es decir, el hombre, además de poder registrar lo que sucede externamente a él, posee también la capacidad de captar sus procesos internos. Más aún, puede auto-representarse y tomar conciencia plena de sí mismo, de sus propias vivencias y significarlas correctamente.
- Es un organismo unitario más sabio que su intelecto. Además de su carácter racional, el ser humano posee otras potencialidades de conocimiento y expresión. La naturaleza humana es más que intelecto o lógica. Posee otra dimensión. Esta es la "corriente organísmica".

(Rojas; Ruiz, 1984).

"Cuando un individuo está libre de mecanismos defensivos, actúa espontáneamente, observa y ausculta todas las reacciones de su propio organismo; dispone de un cúmulo inmenso de datos que el organismo procesa a veces inconscientemente y genera conclusiones que se le presentan como intuiciones. Estos juicios pueden ser más sabios que el pensamiento consciente, tomado en sí mismo, ya que el carácter racional del hombre lo lleva, a veces, a negarse a sí mismo y a desconocer aquella parte que se presenta con una aparente incoherencia".

(ob.cit.).

Así la psicología humanista no niega la validez del intelecto como fuente de conocimiento y modo de relación con el mundo, sino que plantea la existencia de otro aspecto del psiquismo humano que no es necesariamente "irracional", sino más bien "arracional", y que posee sus bases en la misma naturaleza humana: Corriente organísmica

o valoración organísmica.

- El ser humano posee una tendencia a la actualización; al desarrollo de sus potencialidades. Todo organismo tiende a conservarse, a satisfacer sus necesidades, a crecer, madurar y enriquecerse.

(ob. cit.).

- El hombre posee capacidad de libertad y elección. El conocimiento y/o la comprensión de la realidad objetiva se hace posible para el hombre gracias a que lo que él piensa, cree y hace, está determinado por fuerzas que en gran medida pueden estar bajo su control. Es decir, el hombre tiene la capacidad de optar libremente en la vida.

El ser humano es capaz de una relación profunda. Le es propia la necesidad de tener relaciones auténticas, de persona a persona, es decir, una mutua experiencia de estar junto a otros tal como son, como sienten, sin ficción, sin representar un papel, con plena sencillez, espontaneidad y autenticidad. Este tipo de relaciones, aún cuando no puedan darse continuamente, son fundamentales, ya que si el individuo no participara en ellos se vería afectado en su desarrollo psicológico.

Es así como la psicología humanista considera al hombre como un ser libre y creativo, cuyo comportamiento depende más de su marco conceptual interno que de la coacción de impulsos y fuerzas exteriores. Así, su visión del hombre es sumamente rica y compleja. Por

lo tanto, el gran desafío que se les presenta a los psicólogos humanistas es el de respetar plenamente este objeto de estudio tan sutilmente estructurado y entrettejido, y encontrar al mismo tiempo el procedimiento más adecuado para comprenderlo.

En suma, al analizar la concepción del hombre y sus características se puede concluir que, si bien, la vida humana tiene una gran complejidad también posee una enorme riqueza de contenido.

CAPITULO II

TEORIA DE LA PERSONALIDAD

DESORGANIZACION Y REORGANIZACION DE LA PERSONALIDAD

## 2. TEORIA DE LA PERSONALIDAD

### 2.1 EL PROCESO DE DESARROLLO HUMANO

Carl Rogers ha sido básicamente un terapeuta, área en la que se encuentra su aporte más significativo. Su teoría de la personalidad se basa en sus logros y experiencias terapéuticas; tal como él mismo lo describe: "Lo que en la década de los 30 se inició para mí como un método de trabajo terapéutico, práctico, cambiante pero supuestamente bien aceptado, a principios de la década de los 40 se enunció torpemente como mi propio punto de vista .... se podía decir que cierta técnica de asesoramiento se convirtió en método de psicoterapia que, a su vez, se convirtió en una teoría de la terapia y de la personalidad. La teoría trajo consigo las hipótesis que abrieron un campo totalmente nuevo de investigación, lo cual dio como resultado un enfoque hacia todas las relaciones interpersonales".

(Fadiman, 1976).

La percepción básicamente confiable y constructiva que tiene de la concepción humana, le sirvió además para formular sus dos postulados fundamentales para su teoría de la psicoterapia y de la personalidad. Postulados que son necesariamente uno requisito del otro:

1er. postulado.

Todo organismo viviente posee un impulso básico y fundamental hacia el logro de un mayor crecimiento, desarrollo y diferenciación. Esta tendencia innata es lo que Rogers ha definido como:

*Tendencia a la actualización o Tendencia autoactualizante.*

2do. postulado

El ejercicio de esta tendencia actualizante requiere de un contexto de relaciones humanas positivas y favorables a la conservación y valoración del yo. Estas actitudes básicas deberían proporcionar al individuo un ambiente libre de castigos y juicios críticos que lo coartan en su expresión, condicionándolo a responder en forma de evitar las consecuencias negativas de su actuar, más que buscando su propia forma de desarrollarse.

(Rogers y Kinget, 1971).

Tanto las potencialidades inherentes a la naturaleza humana, como su desarrollo, están al alcance de todos los hombres. Consenso que se ve reflejado en la formulación de la Teoría de la psicoterapia, donde esta tendencia a la actualización ocupa un lugar central y fundamental.

En potencia, esta capacidad y esta tendencia son inherentes a todo hombre, a no ser que tenga lesiones o conflictos estructurales que no le permitan defenderse en las condiciones ordinarias de la vida. Tal capacidad forma parte de su bagaje natural y no es el producto de una educación o aprendizaje particular y especializado.

De este modo, tal como a nivel biológico existe una tendencia de los tejidos a crecer, a organizarse en formas más complejas, a formar órganos, etc., a nivel psicológico también habría un impulso

básico a desarrollar todas las capacidades, a través de pautas marcadas por el crecimiento hasta el logro de la plena madurez.

Esta tendencia está presente no sólo en los seres humanos, sino en todos los organismos vivientes, en cualquier nivel evolutivo, tanto en el desarrollo ontogénico como filogenético. Es así como esta tendencia les proporcionaría la energía y dinamismo necesarios para hacerlos avanzar hacia una mayor independencia, regulación y autodeterminación.

Partiendo de la premisa que todo ser humano posee esta tendencia innata, el enfoque Rogeriano explica la capacidad del ser humano a evolucionar en el sentido de la madurez, de la siguiente manera:

Tal como se dijo anteriormente en el capítulo referente a la concepción de hombre, para Rogers el hombre es un organismo. Este organismo posee un mundo privado de experiencias. Esta totalidad experiencial constituye el *campo fenoménico*, el que se refiere "a un mundo interno que contiene todo lo que ocurre en la envoltura del organismo en un momento dado, el cual está disponible para el conocimiento". (Fadiman, 1979).

Este campo fenomenológico es el marco de referencia individual, conocido sólo por la persona y está formado por la totalidad de las experiencias del individuo; es importante advertir aquí que este campo fenoménico no es idéntico a la conciencia ya que ésta es "la simbolización de parte de la experiencia".

(Hall y Lindzey, 1974).

En un determinado momento, así pues, el campo fenoménico se compone de experiencias conscientes (simbolizadas) e inconscientes (no simbolizadas). No obstante el organismo puede discriminar y reaccionar ante una experiencia no simbolizada. A esto Rogers lo denomina *Subcepción*, es decir: "discriminación sin representación consciente".

(Rogers y Kinget, 1971).

Por lo tanto, el campo fenoménico comprende la totalidad de las experiencias del individuo, sean éstas conscientes o inconscientes.

También existe otra posibilidad, que las experiencias sean simbolizadas correctamente o incorrectamente.

Si éstas son simbolizadas correctamente en la conciencia, entonces habrá correspondencia entre la experiencia real vivida del individuo y sus percepciones. Esto le permite vivir su experiencia, especialmente las que se refieren al yo, poder tomar plenamente conciencia de sus sentimientos, pensamientos y deseos, sin tener que recurrir a maniobras defensivas.

Al haber correspondencia estrecha entre la experiencia y la percepción, el comportamiento estará adecuadamente guiado, pues es la percepción, sobre todo la percepción del "yo", la que determina la dirección del comportamiento. Se dice "adecuadamente" y no "perfectamente". Esta dirección interna será adecuada, no porque el hombre "sea bueno de nacimiento o porque esté determinado por tendencias a la autonomía y a la responsabilidad, sino porque a medida que el hom-

bre se desarrolla, la suma de sus experiencias crece. Pero no sólo hay crecimiento. En el marco cada vez más amplio del mundo interior de sus necesidades y del mundo exterior de medios para satisfacer ta les necesidades, su estructura experiencial se modifica. La signifi ca ción y la importancia subjetiva de ciertos elementos cambia. Es- tos cambios van generalmente en el sentido de una aprehensión más rea li sta de los datos de la experiencia. Como la experiencia está mejor aprehendida, también está mejor valorada y sirve mejor al conjunto de las necesidades. Sabido es que una de las necesidades fundamentales del hombre es la de afecto y de respeto de sus semejantes. Ahora bien, a medida que su experiencia crece, el sujeto se da cuenta de que el mo do mejor y más económico para asegurar este afecto y este respeto con siste en comportarse de una manera razonable y social. En resumen, lo que permite el juego de las funciones de autovaloración y corrección es la disponibilidad de la experiencia así como su enriquecimiento pro gresivo. Estas funciones a su vez dirigen la conducta en el sentido de la madurez personal".

(Ob. cit.).

De esta manera, a medida que el individuo se encamina hacia el estado adulto, toma conciencia de la diversidad e incluso de la di- vergencia de sus necesidades fundamentales, biológicas, sociales y es- pecíficamente humanas. Si puede valorar la medida de placer y de pro- vecho que le procura la satisfacción (no necesariamente completa, pe- ro si equilibrada) de sus necesidades, su conducta será en conjunto, adecuada, racional, social y moral. En otros términos, si el indivi- duo toma conciencia de los datos de su experiencia, podrá someterlos a un proceso (implícito o explícito) de valoración, comprobación y si

es necesario, de corrección. Entonces, teniendo en cuenta la variedad de sus necesidades, tratará de satisfacerlas todas, armonizando lo mejor posible su experiencia con su comportamiento; de ello resultará un cierto equilibrio.

En última instancia, la capacidad del ser humano para tomar conciencia de su experiencia, para valorarla, comprobarla, corregir - la, es la que expresa su tendencia inherente al crecimiento hacia la madurez, es decir, hacia la autonomía y la responsabilidad.

"La marcha positiva del desarrollo no es pues el efecto de mecanismos o de agentes especiales, externos o internos. Es el producto de la conjugación de fuerzas internas positivas en su orientación pero flexibles, inestables incluso, y de fuerzas externas favorables a la actualización de dichas fuerzas".

(Ob. cit.).

En definitiva, este desarrollo favorable (y los procesos de autovalorización y autodirección que presupone) depende ante todo, de la medida en que la experiencia está disponible a la conciencia. Si faltan datos experienciales importantes, el equilibrio estará falseado y las elecciones serán inadecuadas.

De lo que precede se desprende que la idea esencial de la teoría Rogeriana del desarrollo humano, no se refiere a algo evidente ni directamente observable. Es esencialmente una hipótesis. Una concepción positiva y procesal, basada en la existencia de una

tendencia inherente a la madurez psíquica.

Si bien esta hipótesis positiva, no es directamente observable en todo momento y en todo ser humano, deja abierta la posibilidad de que esta tendencia se desarrolle en cualquier momento de la vida de toda persona.

## 2.2 LA DINAMICA DE LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD Y DEL SI MISMO

Esta teoría está centrada fundamentalmente en el desarrollo del concepto de sí mismo, teoría que muchos autores conocen como la teoría del sí mismo.

Al describir anteriormente el campo fenoménico, se mencionó que el individuo no está siempre en contacto completo y directo con el mundo de su experiencia. Hay muchos impulsos o sensaciones que experimenta el individuo cuya entrada en la conciencia sólo puede permitir en ciertas condiciones. Luego el conocimiento del campo fenoménico y la conciencia real son limitados. Sin embargo, también es cierto que el individuo potencialmente es el único que puede conocerlo totalmente.

Así también el organismo reacciona ante su campo tal como lo experimenta y lo percibe. Este campo perceptual es, para el individuo "la realidad".

Como consecuencia de esto tiene un mayor potencial de dar-

tendencia inherente a la madurez psíquica.

Si bien esta hipótesis positiva, no es directamente observable en todo momento y en todo ser humano, deja abierta la posibilidad de que esta tendencia se desarrolle en cualquier momento de la vida de toda persona.

## 2.2 LA DINAMICA DE LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD Y DEL SI MISMO

Esta teoría está centrada fundamentalmente en el desarrollo del concepto de sí mismo, teoría que muchos autores conocen como la teoría del sí mismo.

Al describir anteriormente el campo fenoménico, se mencionó que el individuo no está siempre en contacto completo y directo con el mundo de su experiencia. Hay muchos impulsos o sensaciones que experimenta el individuo cuya entrada en la conciencia sólo puede permitir en ciertas condiciones. Luego el conocimiento del campo fenoménico y la conciencia real son limitados. Sin embargo, también es cierto que el individuo potencialmente es el único que puede conocerlo totalmente.

Así también el organismo reacciona ante su campo tal como la experimenta y lo percibe. Este campo perceptual es, para el individuo "la realidad".

Como consecuencia de esto tiene un mayor potencial de dar-

se cuenta (ser conciente), de lo que la realidad es para él, más que cualquier otra persona, ya que nadie más puede asumir completamente su marco interno de referencia.

La realidad, así entendida, es para el individuo su percepción de la misma, la cual es objetivamente un mapa perceptual que nunca es la realidad misma. Esto es lo que se denomina *realidad subjetiva*. Es útil tener presente este concepto, porque permite comprender la naturaleza del mundo en el que vive el individuo.

Resumiendo: desde esta perspectiva la realidad dentro de la cual se mueve el sujeto está constituida por la "realidad que él percibe y no la "realidad misma". Si es que éste percibe inadecuadamente, la tendencia a la actualización no actúa hacia su mayor desarrollo y progreso.

La conducta así vista no está determinada en forma directa por factores orgánicos o culturales, sino más bien por cómo estos elementos son percibidos por el sujeto. Por lo tanto, las leyes que rigen la percepción tiene una gran importancia en la dirección del comportamiento, ya que dependiendo de "cómo" el individuo perciba la realidad, actuará sobre ella. Su conducta será un esfuerzo constante y orientado del organismo para satisfacer sus necesidades de actualización tal como él las percibe y en la realidad como él la percibe. El individuo en su interacción con la realidad, reacciona como un todo organizado, como una gestalt.

En el proceso de relacionarse con todo aquello que percibe el hombre, se ha de contactar con su *valoración organísmica*. Este concepto es definido como "un sistema innato de control a través del cual el sujeto otorga un valor positivo o negativo a sus experiencias, según éstas promuevan o no la consecución y revaloración tanto del yo como del organismo, manteniendo a nivel de satisfacción tanto a la tendencia actualizante como a la tendencia a la actualización del yo". (Rogers, 1969; Rogers y Kinget, 1971).

Esta comunicación interna valorativa, será la que en última instancia va a dar dirección a su conducta.

De este modo, toda conducta representa la búsqueda de aquellas experiencias valoradas organísmicamente como positivas y la evitación de aquellas valoradas organísmicamente como negativas.

Un pilar fundamental de la teoría de la personalidad de Rogers lo constituye la "noción de yo o concepto de sí mismo", el cual se va desarrollando de la siguiente manera: un aspecto de la tendencia actualizante lo constituye la tendencia a la diferenciación. Con el fin de satisfacer esta tendencia, una parte de las experiencias se simbolizan en la conciencia, lo que va a corresponder a la conciencia de existir y actuar en tanto que individuo y se describe como la *Experiencia del yo*.

La experiencia del yo es entonces, todos los hechos y acon

tecimientos del campo fenomenológico que el individuo reconoce en relación con el yo (conciencia).

(Rogers y Kinget, 1971).

Esta conciencia de existir o experiencia del sí mismo va aumentando y se va organizando cada vez más, gracias a la interacción organismo y medio, para ir formando de esta manera *la noción de yo o concepto de sí mismo*. Este concepto se refiere a "la configuración experiencial compuesta de percepciones que se refieren al yo, a las relaciones del yo con los demás, con el medio y con la vida en general, así como los valores que el sujeto concede a dichas percepciones".

(Bravo; Herreros, 1979)

La noción de yo, representa una estructura perceptual organizada pero siempre cambiante de aquello que el individuo percibe como sus propias características personales, valores, actitudes, etc., todo aquello que identificaría como su identidad personal.

Desde este punto de vista, el concepto de sí mismo se forma, por medio de la simbolización que el niño realiza a lo largo de su desarrollo, de ciertas experiencias que lo afectan en la relación consigo mismo y con su medio. Estas simbolizaciones se organizan en una estructura cada vez más compleja, el concepto de sí mismo, cuya función contribuye a regular y dar dirección, a una forma de la tendencia actualizante (Actualización del yo).

La tendencia a la actualización del yo surge a partir de la tendencia actualizante, que rige para todo el organismo. Una parte de esta tendencia se expresa también en el sector de la experiencia, que corresponde a la estructura del yo. (\* 1)

Esta estructura se desarrolla a medida que el organismo se va diferenciando. Cuando hay acuerdo entre la experiencia del yo y la experiencia del organismo en su totalidad, la tendencia actualizante opera de un modo relativamente unificado. Por el contrario, si no hay concordancia entre los datos experienciales relativos al yo y los relativos al organismo, la tendencia a la actualización puede ir en sentido inverso de la tendencia a la actualización del yo, dando como resultado un concepto de sí mismo artificial.

Luego, a medida que la conciencia del sí mismo emerge, el individuo desarrolla una *necesidad de consideración o apreciación positiva*. Esta necesidad es universal en los seres humanos, y en el individuo es penetrante y persistente, ya sea esta innata o adquirida, lo cual es irrelevante para esta teoría (aunque para el autor que introdujo esta noción, Standa, es una necesidad adquirida).

(Rogers y Kinget, 1971).

---

(\* 1) *Estructura del yo*: se emplea preferentemente cuando se considera el yo a partir de un marco de referencia exterior. Y se emplea concepto de sí mismo cuando se trata de una versión subjetiva.

La satisfacción de esta necesidad está basada sobre inferencias con respecto al cambio experimental de otro. Consecuentemente es, a menudo, ambigua.

Por otra parte, la satisfacción de esta necesidad se refiere a una enorme variedad de experiencias. El proceso de satisfacción de la necesidad de consideración positiva es bilateral, ya que es placentero tanto satisfacer esta necesidad en el otro como la satisfacción de la propia necesidad por el otro. Los efectos de esta satisfacción son poderosos, en el sentido de que la consideración positiva manifestada por A a B, se comunica al mismo tiempo, a la consideración positiva que B siente por A. A esto se le denomina *Complejo de consideración*.

Por lo tanto, para que ocurra un desarrollo sano de la personalidad y de la noción de yo o concepto de sí mismo y por ende una expresión adecuada de la tendencia autoactualizante, el niño debe sentirse considerado positivamente por los otros y a su vez sentir una consideración positiva hacia sí mismo.

(Rogers, 1969; Rogers y Kinget, 1971).

Ha de percibir que su presencia en el campo experiencial de los otros es sentida gratamente. Esto lo hará sentirse apreciado, aceptado, respetado y acogido cálidamente como individuo diferente y con derecho a percibir, sentir, valorar, pensar de un modo que le es propio. Guiándose entonces por su propia valoración orgánica.

De esta forma, es capaz a su vez de experimentar hacia sí mismo actitudes y sentimientos similares a los antes descritos, llegando a sentir una consideración positiva hacia su persona. Esto se denomina *Necesidad de Consideración positiva de sí mismo* que resulta de la asociación de experiencias relativas al yo con satisfacción o frustración de la necesidad de consideración positiva proveniente de los demás.

(Rogers y Kinget, 1971)

En suma, el grado en que el niño se sentirá considerado y valorado positivamente depende de la calidad de la relación que establecen sus seres significativos con él. De este modo su noción de yo, sus percepciones acerca de sí mismo serán reales. Esto significa que las simbolizaciones que él efectuará en relación a sus experiencias estarán de acuerdo a lo que verdaderamente experimenta y de acuerdo al concepto que tiene de sí y no contrariarían las percepciones que los otros tienen acerca de él (concepto de sí mismo real).

Si existiese un individuo con un concepto de sí mismo real en un ciento por ciento, estaría en contacto permanente con su proceso de valoración orgánica. Gracias a esta adecuada comunicación interna, conocería en cada momento lo que su organismo experimenta, según lo cual guiaría su conducta. Rogers ha denominado a este modo de actuar del hombre en el mundo *Funcionamiento óptimo* que corresponde también a la noción de acuerdo perfecto entre el yo y la experiencia y a la noción de receptividad o de apertura perfecta a la experiencia.

Sin embargo, es preciso reiterar que, todo ésto sólo tendría lugar en un clima carente de amenazas para el yo.

En síntesis: la necesidad de consideración de sí mismo o autoestima, dentro de este marco, es una necesidad adquirida que resulta de la asociación de experiencias relativas al yo, con satisfacción o con frustración de la necesidad de consideración positiva. El individuo también puede llegar a sentir la presencia o la ausencia de consideración positiva, independientemente de las valoraciones de los demás. Puede llegar entonces, a convertirse en su propia guía: persona criterio.

Sin embargo, cuando el niño es aún un bebé, depende de sus seres significativos para todo. Específicamente para la satisfacción de sus necesidades está supe-ditado también psicológicamente a los efectos de sus primeras relaciones. Es así entonces que teniendo en cuenta que el niño concede generalmente una importancia de primer orden a la aprobación de su madre, llega a dejarse guiar, no por el carácter agradable o desagradable de su conducta (es decir, no por la significación en relación con su tendencia actualizante), sino por la promesa de cariño que lleva consigo. Así, esta actitud suya hacia experiencias particulares se extiende muy pronto al conjunto de su personalidad. Independientemente de la madre y de otras personas criterio, el niño llega a adoptar hacia sí mismo y hacia su conducta la actitud manifestada por esos individuos. Y la aprobación (o desaprobación), el deseo (o la repulsión) que siente respecto de experiencias particulares tiende a englobar el conjunto de sus experiencias. Por

lo tanto, tiende a considerar como positivas ciertas conductas que a nivel orgánico no siente como verdaderamente positivas, es decir, de acuerdo con su necesidad real, vivida, de mantenerse y revalorizarse. Del mismo modo, tiende a considerar negativas ciertas conductas que de hecho, siente como agradables y conformes a su necesidad de actualización. Cuando la conducta del niño está guiada por factores "introyectados" de este tipo su función de valoración se vuelve condicional. El niño es incapaz de adoptar hacia sí mismo y hacia sus experiencias una actitud positiva independiente de las conclusiones externas. En adelante, buscará (o evitará) ciertas conductas en función de estas condiciones, sin tener en cuenta las consecuencias relativas a la necesidad de actualización del "organismo".

Esto es, entonces, lo que se entiende por *valoración condicional o condiciones de mérito*.

De lo anterior se desprende que existen obstáculos para el desarrollo de la personalidad y del sí mismo que empiezan a aparecer a partir de la primera infancia. El amor se torna tan importante para el infante, que su conducta se determina fundamentalmente por la probabilidad de recibirlo más que por el grado en que una experiencia conserva o perfecciona su organismo. Estas condiciones psicosociales lo obligan a alejarse de su proceso de valoración orgánica, sometiendo a los criterios de valoración que puedan emitir las personas más significativas para él. "El concepto de sí mismo formado sobre esta distorsión de los datos sensoriales y viscerales, y por lo tanto extraño a la experiencia del organismo, se constituye en una

estructura que el niño ha de preservar y defender de toda amenaza, así comienza a erigirse en criterio regulador de su conducta".

(Campos, 1982).

### 2.3 EL PROCESO DE DESORGANIZACION DEL SI MISMO Y DE LA PERSONALIDAD

Debido a la existencia de una necesidad de consideración positiva es que el individuo llega a valorar condicionalmente sus experiencias. Esto lo lleva entonces a percibir selectivamente su realidad.

Es así como las experiencias que están de acuerdo con esos valores condicionales, son percibidas y simbolizadas correctamente en la conciencia. Y aquellas que son contrarias a estos valores son percibidas de modo selectivo. O son deformadas para hacerlas más adecuadas a tales condiciones, o son interceptadas a la conciencia. Por lo tanto, la experiencia lleva consigo elementos no identificados que se refieren al yo.

Este fenómeno de percepción selectiva, establece en el individuo un grado de *desacuerdo interno o incongruencia* (desacuerdo entre el yo y la experiencia), dando lugar a un estado de vulnerabilidad y mal funcionamiento psíquico.

De lo anterior se desprende que el individuo pierde el estado de integración característico de su infancia, como consecuencia de la pérdida de su función de valoración orgánica. A partir del

momento en que la valoración de su experiencia es condicional (condiciones de mérito), su noción de yo o concepto de sí mismo incluye percepciones distorsionadas que no representan exactamente su experiencia, y su experiencia incluye elementos que no están en la imagen que tiene de sí mismo. Así, no puede ya vivir como una persona completamente unificada. Algunas experiencias tienden a amenazar el sí mismo y con el fin de mantener la propia estructura, el individuo necesita recurrir a sus mecanismos de defensa. De este modo, el comportamiento es regulado a veces por el sí mismo, y a veces por algunos aspectos de la experiencia orgánica, que no están incluidos en el sí mismo.

Así, las experiencias que no están conformes a la estructura del yo o a las condiciones que rigen el proceso de valoración, son reconocidas a nivel de la subcepción, como amenazadoras.

Se habla de *amenaza*, cuando el individuo se da cuenta de modo plenamente consciente o de modo subliminal por medio de la subcepción, de que ciertos elementos de su experiencia no concuerdan con la imagen que él tiene de sí mismo. La noción de amenaza corresponde pues, a la versión externa de lo que en un marco de referencia interno se indica con el nombre de angustia.

Por otra parte, el concepto de defensa está íntimamente relacionado con el concepto de sí mismo. Diversos autores que han estudiado la personalidad haciendo hincapié en el sí mismo, como Brown (1965), Festinger (1957), Aronson y Carlsmith (1962), Brame1 (1960), Aronson y Mettee (1968), afirman que los individuos tratan de compor-

tarse según el concepto que tienen de sí mismos, y todo lo que puede chocar con ese concepto es distorsionado o negado, esto es, el individuo se defiende contra cualquier ataque a su sí mismo. Por lo tanto, el *proceso de defensa* es definido como la reacción del organismo a la amenaza con el fin de mantener la estructura habitual de sí mismo.

(Campos, 1982).

Rogers distingue 2 tipos fundamentales de mecanismo de defensa: la distorsión o deformación del significado de la experiencia y la negación de la misma. La negación impide totalmente la simbolización de la experiencia con el fin de liberar de la amenaza a la estructura del sí mismo; mientras que la distorsión, que es la más frecuente, permite la entrada de la experiencia en la conciencia pero de una forma que sea consistente con el sí mismo. Por lo tanto, la negación y la distorsión son formas de protección del sí mismo.

Cuando la tendencia actualizante marcha en una dirección y la conducta del individuo en otra, que choca con ella, el sí mismo se desvaloriza y el individuo se siente ansioso, desajustado.

Si la experiencia amenazadora fuera simbolizada correctamente, la noción de yo perdería su carácter unificado, las condiciones de la valoración (condición de mérito) no serían respetadas y la necesidad de consideración de sí mismo quedaría frustrada. Un estado de angustia se apoderaría del individuo. Esto es lo que define, en esencia, la amenaza.

El proceso de defensa trata de proteger el estado de acuerdo entre la experiencia total, por una parte, y la estructura del yo y las condiciones impuestas a la valoración, por otra.

#### CARACTERISTICAS DE LA PERSONA INADAPTADA

- Esta persona actúa y se rige no por su propia experiencia sino por normas y valores dados por otras personas, por lo tanto el concepto de sí mismo no se fundamenta en sus experiencias sino en los valores de los demás. Como el concepto de sí mismo es en cierto modo ajeno al organismo, existe una constante oposición entre ambos, un desajuste y un mal funcionamiento de la personalidad.
- El individuo psicológicamente desajustado tiene que impedir que accedan a la conciencia determinadas experiencias sensoriales y viscerales porque chocarían con el concepto de sí mismo, por lo que sus defensas están en constante guardia para negar o distorsionar las experiencias que puedan hacerle daño. Esta situación de constante amenaza le crea tensión y rigidez perceptual.
- La persona inadaptada, al regirse por las normas de los demás, no es libre para elegir uno u otro camino, tiene que escoger el que le dicten los demás, esté o no de acuerdo con sus necesidades. Como esta persona niega o deforma muchos datos de su experiencia, a la hora de tomar una decisión no cuenta con la información orgánica necesaria y por ello no opta por la decisión más apropiada.

- Otra característica de este tipo de persona es su falta de confianza en sí misma. Por una parte observa que hace muchas cosas que no desea hacer y las niega a la conciencia, lo que le produce temor e inseguridad, y por otro lado observa que no sabe quién es en realidad porque su concepto de sí mismo se ha formado mediante normas ajenas, y su conducta se rige también por dichas normas, de tal modo que muy poco de esta conducta le es propio. En esta situación el individuo no puede tener seguridad en sí mismo, ya que se puede decir que él como persona individual no existe.

- Una persona de estas características, considera peligrosa las relaciones íntimas con las demás personas y las evita a toda costa. No tiene conciencia de sus afirmaciones contradictorias ni conoce sus propios sentimientos, por lo que trata de evitar por todos los medios cualquier expresión que pueda revelar algo de su persona. Como sabe que sus sentimientos le desobedecen constantemente, teme que esto ocurra en la relación con otra persona y como consecuencia pierda la buena imagen que él desea dar.

- La persona inadaptada vive de acuerdo con un plan preconcebido, más que existencialmente. Vive el momento presente muy influenciado por el pasado, de tal modo que su conducta actual está prefijada por su rigidez perceptual y por las normas que le vienen del exterior. Es incapaz de una adaptación constructiva, de ahí que quede anclada en el pasado y se gobierne por principios que ya no son válidos para el momento presente, puesto que las circunstancias han cambiado. Será, igualmente, una persona incapaz de construir algo nuevo.

- La persona inadaptada en ningún momento se mostrará auténtica, más bien se refugiará detrás de una máscara que se pone cuando establece relaciones con las demás personas y de este modo nadie puede conocer a la auténtica persona. Por todo ello sus relaciones serán superficiales y pasajeras.

- Como esta persona vive en una constante lucha consigo misma y con su ambiente, y en una continua frustración, con frecuencia se muestra agresiva con la sociedad. Su tendencia actualizante está bloqueada y no gobierna los destinos de la persona, por lo que ésta se regirá por valores externos que muchas veces se oponen a los propios y a los intereses de los demás.

En síntesis: Carl Rogers piensa que el desajuste se basa principalmente en el traslado del locus de la valoración de sí mismo a otro (u otros) y en la construcción de un concepto de sí mismo rígido y poco realista, producto de condiciones psicológico-ambientales desfavorables. Todo esto se produce de manera involuntaria y como un proceso que comienza en la infancia.

#### 2.4 PROCESO DE DERRUMBAMIENTO PSÍQUICO

Hasta este punto, la teoría de la personalidad que se ha formulado se aplica a cada individuo en mayor o menor grado. Sin embargo el estado de derrumbamiento psíquico implica un grado de vulnerabilidad extrema.

Este proceso de desorganización ocurre bajo las siguientes condiciones:

Si el individuo está en un estado de desacuerdo interno, y vive una experiencia significativa crítica, los mecanismos defensivos son sobrepasados y queda en evidencia de modo innegable este estado de desacuerdo interno. Esta incongruencia es vivida conscientemente como una amenaza, ante la cual el individuo reacciona con gran ansiedad.

La intensidad de su angustia es proporcional a la amplitud del sector del yo afectado por esta amenaza. Y como el proceso de defensa es ya muy débil, la experiencia queda correctamente simbolizada. Entonces, el sujeto ante el shock de esta toma de conciencia reacciona con un estado de desorganización psíquica. En este estado, el sujeto se comporta de una manera extraña e inestable, ya que algunas veces su conducta está determinada por experiencias que forman parte de la estructura del yo y otras por experiencias que no forman parte de ella.

De este modo, la conducta se caracteriza por cambios bruscos y carentes de sentido que entran a formar parte de las conductas irracionales, desorganizadas y psicóticas.

## 2.5 EL PROCESO DE REORGANIZACION DE LA PERSONALIDAD

El proceso de desajuste y en algunos casos el de derrumbamiento psíquico pueden ser revertidos, gracias al proceso de reintegración

Para que ocurra este proceso, es imprescindible primero, flexibilizar los mecanismos de defensa, con el propósito posterior de reformular la experiencia amenazadora como no amenazadora, y así poder simbolizarla correctamente y asimilarla a la noción de yo. Para esto, el sujeto debe poder valorar su experiencia de modo menos condicional y debe poder también aumentar el nivel de consideración positiva incondicional de sí mismo.

Para que esta consideración positiva incondicional sea efectivamente comunicada, debe existir un contexto de comprensión empática.

Cuando el individuo percibe esta consideración positiva, se reducen e inclusive son abolidas las condiciones que afectan su valoración; las condiciones de mérito son debilitadas o disueltas. Otra consecuencia de ésto, es el aumento de la autoestima positiva incondicional. Dándose las condiciones anteriores, el nivel de angustia disminuye, el proceso de defensa es revertido y la experiencia, antes sentida como amenazadora, se torna ahora susceptible de ser simbolizada correctamente y asimilada a la noción de yo.

Entonces, el proceso de reintegración consiste en reestablecer la unidad en cualquier medio que se encuentre en estado de desorganización psíquica. Si en realidad lo único que necesita el sujeto para reintegrar su personalidad es un ambiente apropiado (aceptación positiva incondicional y comprensión empática), parece posible que tal reintegración pueda efectuarse sin la ayuda de un terapeuta. A propósito de esto, Rogers afirma "que cuando el trastorno es leve, el cliente puede reorganizarse si encontrando un ambiente apropiado, comienza a revisar su sí mismo y su conducta en forma paulatina; pero, si el trastorno es grave no lo conseguirá con sus propios medios y por ello necesitará la ayuda y el ambiente que le brindaría un terapeuta".

(Campos, 1982).

Sintetizando, se puede afirmar que los elementos que posibilitan la reorganización de la estructura del sí mismo se reducen a dos: el primero es el individuo mismo. Este individuo, una vez que comienza a aceptar nuevo material, comienza a conocerse más a sí mismo, a juzgarse en función de sus experiencias, siempre y cuando exista el ambiente apropiado.

El segundo factor es la aceptación incondicional, que idealmente es proporcionada por el terapeuta. Esta aceptación mueve al individuo a aceptarse a sí mismo, a aceptar su vida tal cual es, incluyendo todas sus experiencias en la conciencia y dándoles una apropiada simbolización.

Como resultado de la existencia de los factores que se han descrito, el individuo tiene menos probabilidades de sentir como amenazadoras experiencias que no tienen este carácter; el proceso de defensa es menos frecuente y sus consecuencias están reducidas; el sí mismo y la experiencia son más congruentes; la consideración de sí mismo es incrementada; la consideración positiva de otros es incrementada también; el ajuste psicológico es aumentado; la discrepancia entre el sí mismo actual y el ideal disminuye. Las personas se perciben a sí mismas como foco de sus evaluaciones; a consecuencia de esto aumenta la autoconfianza y funciona más orgánicamente; de esta forma puede llegar a tener un funcionamiento casi pleno.

Se puede afirmar entonces, que como resultado del proceso de reintegración, el individuo descubre una nueva filosofía de la vida.

## 2.6 PERSONA PLENAMENTE DESARROLLADA

Como se ha visto a lo largo de todo este capítulo, el interés primordial del enfoque de Rogers recae preferentemente en el cómo, más que en el por qué, del comportamiento; esto se ve claramente reflejado en su concepción de la naturaleza humana. Este interés en el cómo, trae una modificación inevitable de la visión que se tenía del organismo humano: deja de lado los conceptos estáticos tales como: estructura, rasgo, carácter, rigidez, etc., y los reemplaza por procesos, intercambio y fluidez.

Estos últimos términos no sugieren objetivos o estados finales que la persona deba alcanzar, sino que otorgan una mayor importancia a la modalidad de funcionamiento del organismo.

Es así como enfatizan la unidad, consistencia, integración y coherencia de la personalidad normal, que podría graficarse en un continuo cuyo polo positivo más extremo, está representando lo que Rogers denomina "funcionamiento pleno u óptimo".

Una vida plena, para el autor, lograda por medio de la terapia o en forma natural, es el proceso de movimiento en una dirección que el organismo humano elige cuando interiormente es libre de moverse en cualquier sentido. Para Rogers, "la vida plena no es un estado de inmovilidad, o de virtud, resignación o éxtasis; tampoco una situación en la que el individuo se encuentra adaptado, logrado o realizado. Por el contrario, la vida plena es esencialmente un proceso". (Rogers y Kinget, 1971).

La persona plenamente desarrollada es, para Rogers, un ideal de vida que en la práctica no existe. Al respecto, él afirma que lo que se encuentra normalmente en el ser humano es la combinación de orientaciones productivas y no productivas.

Las cualidades más representativas de la persona que funciona plenamente son las siguientes:

- Su concepto de sí mismo es realista, ya que está basado en la experiencia. Si una persona hipotética estuviese completamente abierta a su experiencia, se formaría un concepto de sí mismo totalmente realista, se vería a sí misma y a los demás, de una forma objetiva.
  
- Es, además, una persona en que no existe oposición entre la mente y el cuerpo, entre el concepto de sí mismo y su experiencia, sino que ambos llegan a formar una armonía. La conciencia sabe jugar las necesidades del organismo para satisfacer en cada momento lo más oportuno. Por lo tanto, las decisiones que esta persona efectúe estarán en armonía con el proceso de valoración orgánica, y serán las más convenientes en ese momento determinado.
  
- Posee una total apertura a su experiencia. El concepto de sí mismo, al estar basado en la experiencia, la acepta totalmente; simboliza a nivel consciente todos los datos que provienen de la experiencia. Por lo tanto, no existen en esta persona mecanismos de defensa que nieguen la simbolización o distorsionen la experiencia. Valora los datos de su experiencia, confía en sus reacciones y sentimientos internos y en los de las otras personas. No se encuentra en estado de ansiedad, puesto que no está dividida, sino que reina en ella una completa armonía.
  
- Es una persona apta para elegir libre, espontánea y voluntariamente. Nada habrá en ella que desconozca y que le pueda inducir a escoger un camino obligado; elegirá el que mejor le convenga, según las necesidades de su persona toda.

- La persona plenamente desarrollada tiene una entera confianza en sí misma, en su organismo, en su riqueza interior y en sus potencialidades. Es así, un organismo digno de confianza, "capaz de confiar en su organismo no porque éste sea infalible, sino porque puede estar abierto por completo a las consecuencias de cada una de sus acciones y corregirlas si ellas resultan menos satisfactorias". Tiene tanta confianza en su organismo que lo sigue por completo; sabe que sus sentimientos e intuiciones resultan en muchas ocasiones más sabios que su mente.

La persona sana experimenta y expresa todos sus sentimientos adecuadamente, posee un profundo sentimiento de pertenencia de los mismos y se arriesga a entablar relaciones con las demás personas. Porque confía en sí misma, en sus sentimientos y en los de los demás, no teme las relaciones con otras personas sino que se entrega a una auténtica relación.

Esta persona no anhelará lo de otra persona; se encuentra satisfecha consigo misma y con todas sus cualidades.

(Campos, 1982)

- Otra característica de esta personalidad, es que vive con intensidad el momento presente. Rogers denomina a este modo de vida funcionamiento existencial o vivir existencial. Esta persona está adaptada a la realidad de un modo flexible. Es consciente de que su sí mismo va cambiando conjuntamente con su personalidad.

El tener un vivir existencial, significa ser autónomo y tener la capacidad de elegir su propio destino de vida.

La persona que tiene un desarrollo pleno, se adapta en cada momento a las circunstancias de forma constructiva. No se puede predecir de antemano como responderá, pues al no tener conceptos prefijados responde conforme al estímulo. Será todo su organismo el que en cada momento dictamine la actuación a seguir.

Según la teoría Rogeriana, sólo las personas que tienen un desarrollo pleno logran auténticas creaciones.

La persona plenamente desarrollada valora y aprecia a las demás personas y disfruta en la relación con ellas. Estima al prójimo y valora positivamente las relaciones profundas.

(Ob. Cit.)

- Otra característica, es que evita por todos los medios aparentar ser lo que no es, o comportarse de una forma que no corresponda a su sí mismo. Deshecha todo tipo de máscaras o fachadas. Esta persona es auténtica consigo misma y con los demás.

Por último, otra de las características de este tipo de persona es su constante cambio. Su vida más que una situación estática, es un proceso, es una dirección más que un destino.

Esta personalidad, es la apropiada para este momento histó-

rico en el que los acontecimientos suceden con rapidez y los cambios se producen con tanta frecuencia. Esta persona será capaz de cambiar y acomodarse a los nuevos tiempos en forma realista y constructiva.

" Y la persona al vivir así, plenamente, va descubriendo que es el modo más significativo de vivir" ...

(Rogers, 1969).

Como resumen de este capítulo de la Teoría de la Personalidad y para recalcar la importancia que en ella tiene el concepto de sí mismo, debemos recordar la destacada participación que tiene la tendencia actualizante como idea esencial en el pensamiento de Rogers, y el concepto de sí mismo como pivote de su teoría de la personalidad.

La noción clave de esta teoría, que permite sustentar la idea de que el organismo tiende a la conservación y al afianzamiento de la vida, es la tendencia actualizante. Esta tendencia innata, propende hacia la realización del hombre, hacia la construcción y no hacia la destrucción. Algunas circunstancias, sin embargo, pueden hacer que esta tendencia no actúe de forma natural, según se aprecia en ocasiones en personas que no sólo no tienden a conservar la vida, sino que tienden a destruirla. Según este punto de vista, la circunstancia fundamental que puede conducir a esta situación, es la valoración condicional.

Sin embargo, si existiese congruencia entre las experien -

cias sensoriales y viscerales y el sí mismo, es decir, cuando el individuo tiene un buen funcionamiento psíquico, la tendencia actualizante le mueve hacia la conservación de la vida y de la especie.

Por lo tanto, la persona que está psíquicamente desajustada, manifiesta una profunda oposición entre su tendencia actualizante y su sí mismo. Y es como efecto de ésto que presenta una conducta desorganizada.

El sí mismo es parte inherente de la unidad psico-física total que Rogers ha denominado organismo. Y la noción de sí mismo está sujeta a la operación de la tendencia actualizante. La conjugación de estos dos factores fundamentales (la tendencia a la actualización y la noción del yo), determina el comportamiento humano. La primera representa el factor dinámico y la segunda el factor regulador. Una otorga la energía y la otra la dirección.

CAPITULO III

ALGUNOS METODOS DE INVESTIGACION

REFERENTES AL SI MISMO

3. ALGUNOS METODOS DE INVESTIGACION USADOS PARA LA EVALUACION DEL PROGRESO DE LA TERAPIA EN LA PERSPECTIVA DE ROGERS

En el presente acápite se describirán algunas investigaciones sobre el sí mismo y también algunas variables que se modifican en el transcurso del proceso terapéutico, efectuadas por Rogers y colaboradores.

Empeñado en hacer una psicología científica, Rogers se vio obligado a crear nuevas técnicas para poder recabar el material de análisis. Como base de estudio utilizó con frecuencia la entrevista psicoterapéutica grabada.

Muchos terapeutas son reacios a efectuar grabaciones de sus entrevistas con los clientes porque creen que en estas circunstancias se dificulta una buena relación; sin embargo, Rogers supo conjugar ambas cosas facilitando de este modo un excelente material.

Entre los principales métodos de investigación utilizados por Rogers, los más destacados son: los estudios cualitativos, el análisis de los contenidos, las escalas de clasificación, y los estudios con la técnica Q.

Aún cuando el objetivo principal de los estudios empíricos realizados por Rogers y sus colaboradores ha sido la comprensión y el esclarecimiento del carácter de la psicoterapia y la evaluación de sus resultados, muchos de sus descubrimientos influyen directamente sobre

la teoría del sí mismo desarrollada por Raimy y Rogers en 1943. De hecho, la formulación sistemática de la teoría del sí mismo de Rogers, toma como base los resultados de la investigación de Raimy.

Al respecto, Rogers dice: "durante años el sí mismo ha sido un concepto poco popular en psicología, y aquellos que realizaban el trabajo terapéutico con una orientación centrada en el cliente, no tenían una inclinación inicial a utilizar el sí mismo como construcción explicativa".

(Rogers, 1951).

Desde la formulación de la teoría del sí mismo, Rogers ha ampliado su programa de investigación de la terapia, hasta incluir en él evaluaciones de las inferencias derivadas de su teoría de la personalidad.

### 3.1 ESTUDIOS CUALITATIVOS

Algunos de los estudios cualitativos más importantes son los realizados por: Rogers en 1942, 1948, 1951 y 1961; Rogers y Dymond en 1954, Rogers y Wallen en 1946; Muench y Rogers en 1946; Snyder y otros en 1947; el propio Rogers, aún cuando naturalmente no considera los extractos grabados como prueba de la validez de su teoría de la personalidad, se inclina a ilustrar así muchos de sus puntos de vista: " el empleo de tales registros tiende en general a familiarizar al lector con fenómenos típicos que tienen lugar durante las se-

siones terapéuticas, y a especificar así mismo, los tipos de experiencias que requieren explicación".

(Hall y Lindzey, 1974).

Rogers pudo obtener así, por medio de este método, excelentes descripciones. Muchas veces, a través de extractos de estas verbalizaciones grabadas y mediante el procedimiento cualitativo, pudo conocer la autoimagen del cliente y cómo ésta cambia durante la terapia.

### 3.2 ESTUDIOS REALIZADOS EN BASE AL ANALISIS DE CONTENIDO

Este método consiste en dosificar y computar las verbalizaciones del cliente conforme a un conjunto de categorías. Estudios destacados efectuados con este método son: Porter en 1943; Raimy en 1948; Snyder en 1945; Lipkin en 1948; Seeman en 1949; Stock en 1949; Sheerer en 1949; Phillips en 1951; Gordon y Cartwright en 1954; Wylie en 1961 y Suinn en 1961.

La confiabilidad de los resultados de este método de análisis, fue inicialmente demostrada en un estudio de Porter (1943). Este proporcionó la mayor parte de las bases del trabajo posterior de categorización del contenido grabado de la entrevista de asesoramiento.

Los primeros estudios realizados en este terreno son los de Raimy en 1948, que analizan los cambios característicos que las autoreferencias experimentan durante la terapia, de acuerdo con las

siguientes categorías: autoreferencia positiva o aprobadora, negativa o desaprobadora, ambivalente ambigua, referencia a objetos y personas externas, y preguntas. Después de asignar ítems a los registros de 14 casos, ya transcritos durante la entrevista ( de 2 a 21), se procedió a su clasificación según las 6 categorías ya propuestas, y a la computación numérica de las diversas categorías en las sucesivas etapas del asesoramiento. A través de este método, se comprobó que al comenzar la terapia, preponderaba entre los clientes la auto-referencia desaprobadora o bien la ambivalente; luego, a medida que el asesoramiento progresaba, se advirtió cierta fluctuación hacia la autoaprobación y una creciente ambivalencia; ya sobre el final, los clientes a los que se juzgaba mejorados, emitían una cantidad predominante de expresiones autoaprobadoras, en tanto que los que habían experimentado mejoría seguían revelando ambivalencia y desaprobación respecto de sí mismos. Los mismos resultados fueron obtenidos, en lo esencial, por otros investigadores (Snyder, 1945; Lipkin 1948 y Seeman, 1949).

Otro grupo de estudios realizados aplicando el análisis de contenido, intentó verificar la proposición según la cual el incremento del grado de aceptación de una persona respecto de sí misma implica el incremento del grado de aceptación respecto de los demás. Con tal propósito, los casos en tratamiento fueron considerados según categorías previamente establecidas de sentimientos positivos, negativos y ambivalentes del sujeto respecto de sí y de los demás. Uno de los estudios (Seeman, 1949) reveló que, en el curso de la terapia, la cantidad de autoreferencias positivas aumentaba al tiempo que disminuía la de las negativas, sin cambio concomitante alguno de los sen-

timientos hacia los demás.

Según otro investigador (Stock, 1949), empleando un método similar de análisis del contenido, no encontró evidencias significativas que mostraran que los cambios operados en los sentimientos del individuo hacia sí mismo sean previos a los operados en los sentimientos hacia los demás, ni de que los produzcan.

Una tercera investigación (Sheerer, 1949) obtuvo resultados que, en alguna medida, confirmaban la proposición, aún cuando los cambios operados en las actitudes hacia los demás no fueran tan visibles ni tan regulares como el aumento de la propia aceptación.

Cabe señalar, no obstante, la existencia de una correlación significativa entre las concepciones del sí mismo y las concepciones acerca de los otros, 0.51 según el estudio de Sheerer, 0.66 según el de Stock; esto implica una alta probabilidad de que un individuo que piensa favorablemente acerca de sí mismo, piense de modo semejante acerca de los otros, y a la inversa, quien se desaprueba, desaprueba también a los demás. Correlaciones de similar magnitud fueron halladas por Phillips (1951) en una investigación sobre los sentimientos de los individuos hacia sí mismos y hacia los demás, realizada con diversos grupos de sujetos que no estaban en tratamiento.

Otra de las investigaciones realizadas con el mismo propósito (Gordon y Cartwright, 1954) sustituyó el análisis del contenido por el empleo de diversas pruebas y escalas, esta vez con resultados negativos.

Por otra parte, tras un análisis de 21 casos, Wylie (1961) llega a la conclusión de que todas las pruebas justifican la hipótesis de que la propia aceptación se relaciona con la aceptación hacia los demás.

Por lo demás, Suinn (1961) sugirió que el concepto de la generalización derivado de la teoría del aprendizaje, puede explicar la relación entre ambas aceptaciones.

Medinus y Curtis en 1963, estudiaron la relación entre la aceptación de sí mismo y de los demás. Para éste propósito trabajaron con madres normales; concluyeron que aquellas que se aceptaban a sí mismas estaban más inclinadas a aceptar a sus hijos que aquellas que presentaban dificultad en la autoaceptación.

### 3.3 ESCALAS DE CLASIFICACION

Otro de los aportes de Rogers y sus colaboradores a la investigación de la psicoterapia, es la medición del proceso terapéutico y los cambios que se operan durante las sesiones con el empleo de escalas de clasificación. Estas son un medio objetivo de medición si están convenientemente construídas y los jueces son apropiados.

Sin negar la importancia de evaluar el resultado de la terapia, Rogers cree que se puede aprender mucho acerca de la eficacia de los métodos terapéuticos mediante el estudio de las actitudes y de la conducta del terapeuta en relación con los cambios del cliente. Para

ello se ha desarrollado dos tipos de escalas de clasificación: las que evalúan las actitudes del terapeuta y las que evalúan los cambios del cliente.

Entre las escalas utilizadas en la terapia no directiva se destacan las siguientes: aquellas escalas que evalúan las actitudes del terapeuta, por ejemplo, la de congruencia elaborada por Kiesler en 1967. La elaborada por Gendlin, también en 1967 para medir el proceso terapéutico. Otra, de igual importancia, realizada por Rogers en el mismo año, orientada a medir las relaciones en la terapia entre el terapeuta y el cliente.

Se ha demostrado que están dotadas de suficiente confiabilidad, excepto en el caso de la escala que mide la consideración positiva incondicional.

(Campos, 1982).

#### 3.4 TECNICA Q

Esta técnica es un procedimiento para clasificar series de afirmaciones o calificaciones destinadas al estudio sistemático de las nociones del individuo acerca de sí mismo.

Esta forma de clasificar, se analizará detalladamente en el capítulo correspondiente, debido a que el SIO-Q Sort, motivo fundamental de esta investigación, está basado en ella.

CAPITULO IV

IMPORTANCIA Y MODALIDADES DEL  
CONCEPTO DE SI MISMO

#### 4. EL CONCEPTO DE SI MISMO, SU IMPORTANCIA Y SUS MODALIDADES

El concepto de sí mismo contiene principalmente percepciones de uno mismo, valores e ideales. Estas experiencias y percepciones que se incluyen en el concepto de sí mismo son conscientes, es decir son las experiencias que han sido simbolizadas en la conciencia.

El concepto de sí mismo (self) de Rogers no es sinónimo de organismo, sino que tiene un significado más restringido: se refiere a la conciencia que tiene el individuo de ser y de actuar.

Entonces para Rogers, el sí mismo no consiste en una serie de percepciones que se refieren al propio sujeto, sino a la totalidad de ellas, que forman una gestalt. Como este concepto es relativamente consistente, el individuo puede recurrir a él en cualquier instante, para saber cómo debe actuar en un momento determinado y cuáles son sus ideales, de este modo, se puede afirmar que es un mapa orientador, al que la persona puede recurrir en cualquier momento.

Se puede apreciar así la importancia que tiene para el individuo este constructo, ya que percibe el mundo a través del prisma de su "concepto de sí mismo". Entonces al ser el concepto de sí mismo una configuración experiencial fundamentalmente dinámica, se explica la necesidad de definirlo operacionalmente en diferentes dimensiones o modalidades, que se encuentran presentes en cualquier corte transversal de su desarrollo:

- Concepto de sí mismo actual. Se define como la idea o imagen de sí mismo que tiene la persona en el momento preciso en que ella hace referencia a su identidad.

- Concepto de sí mismo ideal. Se refiere a lo que la persona desearía llegar a ser.

"Es el conjunto de las características que el sujeto querría tener el derecho de reclamar como descriptivas de él mismo".

(Rogers y Kinget, 1971).

- Concepto de sí mismo común. Se refiere a lo que un individuo cualquiera, cree que es una persona común y corriente.

Con el propósito de fundamentar la importancia que el concepto de sí mismo tiene en la vida del ser humano, se han realizado diversas investigaciones. Estos estudios han demostrado el gran peso que tiene este concepto, ya sea por sí solo, o relacionado con otras variables, que para Rogers son determinantes en el desarrollo de la personalidad. Variables tales como: Autoestima, conducta social, consideración positiva, salud mental y percepción de sí mismo y de los demás.

Duncan y Martin en 1976 plantean la importancia que tiene el concepto de sí mismo en relación con la autoestima, con el rendimiento, con el ajuste, sea éste laboral o escolar.

También Coopersmith en 1968; Lynch y Vargas, todos en el

mismo año, encontraron que el concepto de sí mismo está asociado con las conductas sociales, la percepción de sí mismo y de los demás, y la modalidad de enfrentamiento a las tareas y otras dificultades similares en los niños.

Cooper Smith encontró además, que los mundos vivenciales y las conductas sociales de niños normales diferían significativamente, en tanto sus niveles de autoestimación fuesen altos, medios o bajos. Los niños con niveles altos de autoestima tienen confianza en sus percepciones y en sus juicios y creen que podrán sacar un buen partido de sus esfuerzos. La actitud favorable respecto de sí mismos los lleva a aceptar sus propias opiniones, y a dar crédito y tener confianza en sus reacciones y conclusiones. Esto les permite atenerse a sus propios juicios cuando existe una diferencia de opinión y les permite también tomar en consideración ideas novedosas. La confianza en sí mismo que acompaña a los sentimientos del propio valor, suele proporcionar la convicción de que se tiene razón y valor para expresar esas convicciones. Las actitudes y expectativas que conducen al individuo que tiene un alto concepto de sí mismo, a la obtención de una mayor independencia social y de una mayor creatividad, le llevan también a la ejecución de acciones más asertivas y más vigorosas; suelen ser más bien participantes que simples oyentes en las discusiones de grupo, les cuesta menos trabajo establecer amistades y se atreven a expresar opiniones aún cuando saben que podrían ser recibidas con hostilidad.

Cooper Smith agrega: el cuadro que presenta el individuo que tiene poco aprecio de sí mismo es notablemente diferente. Estas personas carecen de confianza en sí mismas y les da temor expresar

ideas impopulares o excepcionales. No desean exponerse, ni enojar a otros para no llamar la atención. El efecto que esto tiene es el de limitar sus contactos sociales y, por consiguiente, el de disminuir la posibilidad de establecer relaciones cordiales y solidarias.

Otras investigaciones efectuadas en la última década, incluyendo las ya citadas, han proporcionado evidencias que confirman cada vez más la significativa influencia que ejerce el concepto de sí mismo en las diferentes esferas de la vida de todo individuo. Así también, diversas investigaciones señalan la estrecha relación existente entre el concepto de sí mismo y salud mental, tanto en niños como en adultos. (Willie, 1961, Rogers y Dymond, 1954). Estos estudios indican que las personas que solicitan ayuda psicológica y psiquiátrica, reconocen frecuentemente padecer de sentimientos de insuficiencia y minusvalía. Coinciden además en destacar la existencia de una relación estrecha entre baja autoestima, niveles elevados de ansiedad y problemas neuróticos en general, así como un aumento de los sentimientos de valor personal como resultado de una terapia exitosa.

(Cooper Smith, 1968).

Otro estudio significativo es el efectuado por Helper en 1958, quien encontró una estrecha relación entre la evaluación paterna y la aceptación del hijo por una parte, y las autoevaluaciones de esos últimos por otra. Al parecer, la más importante es la percepción que el niño tiene de lo que sus padres opinan acerca de él. Si el niño cree que esa opinión es positiva, entonces hallará placer en su cuerpo y en su sí mismo, pero si por el contrario siente que la opinión de sus padres es negativa, entonces él tendrá también una opinión

negativa de su cuerpo y de su sí mismo, y será muy inseguro.

Otras investigaciones se refieren a la relación entre el sí mismo actual y el sí mismo ideal. Esto surgió al encontrar Rogers que, a través del transcurso del proceso terapéutico, se evidenciaría un cambio en la citada relación. De este modo, si al finalizar la terapia la diferencia entre el sí mismo y el sí mismo ideal era menor que al principio, afirmaba que la terapia había sido exitosa. Sin embargo, Campos (1982) plantea que una alta congruencia entre estos dos conceptos no significaría necesariamente una alta adaptación psicológica, ya que esta congruencia no depende sólo del ajuste de la persona, sino también de otros factores, como son la falta de sinceridad, los mecanismos de defensa, etc.

Por su parte, otros autores, como Haigh, Friedman y Chodoroff se preocuparon del problema de la defensividad.

Haigh en 1949, realizó estudios acerca de la conducta defensiva y comprobó que ésta puede asumir diversas formas, incluso la negación, el retraimiento, la justificación, la racionalización, la proyección y la hostilidad. En el curso de la terapia centrada en el cliente, ciertos sujetos muestran una disminución de la defensividad al tiempo que otros revelan su incremento. No obstante, Haigh tiende a minimizar la importancia de la conducta defensiva que, a su entender, consiste en gran medida en un intencional engaño del cliente destinado a salvar las apariencias.

Friedman en 1955, esclarece en grado algo mayor el problema

de la defensividad. Trabajó con tres grupos de dieciseis hombres blancos cada uno, el primero formado por sujetos normales, el segundo con neuróticos y el tercero constituido por sujetos esquizoparanoides. A todos ellos se les solicitó que realizaran clasificaciones Q respecto de sí mismos y de su ideal. Se obtuvieron los siguientes resultados: la mediana de las correlaciones fue de 0.63 para los sujetos normales, 0.03 para los neuróticos y 0.43 para los psicóticos. Es decir, la autoestima demostrada por los pacientes psicóticos, no mucho menor que la de los sujetos normales, es considerablemente mayor que la de los neuróticos. Friedman concluye que considerar una elevada correlación entre las concepciones del sí mismo y del sí mismo ideal como el único criterio de ajuste, conduciría a la inclusión de muchas personas mal ajustadas, en especial psicóticos en la categoría de las bien ajustadas.

El resultado de Friedman sobre los esquizoparanoides muestra la misma escasa discrepancia en sus tipos de ideales del sí mismo que en los sujetos normales y ha sido confirmado por Havener a Izard en 1962.

Estudios efectuados por Chodorkoff en 1954, muestran que en algunos sujetos bien ajustados existe una correspondencia alta entre su sí mismo real y el ideal y que en los sujetos mal ajustados la correspondencia es baja; sin embargo, otros sujetos bien ajustados muestran una correspondencia baja. Chodorkoff, para explicar este fenómeno, plantea dos hipótesis. Afirma que entre los individuos adecuadamente ajustados existen dos tipos. Un tipo se percibe a sí mismo de forma satisfactoria; este tipo muestra una alta correspondencia entre

su sí mismo, tal como lo percibe, y su sí mismo ideal, y no siente necesidad de cambio. El otro sujeto está aparentemente insatisfecho con él mismo; presenta un sí mismo ideal que está en discrepancia con su sí mismo real porque está motivado a cambiar en una dirección que será más satisfactoria para él.

Otro estudio realizado también por Chodorkoff, en el mismo año, correlacionó las medidas de la defensividad con las actitudes respecto del sí mismo y con evaluaciones de la personalidad realizadas por observadores externos. Chodorkoff obtuvo autoinformes por parte de 30 estudiantes universitarios: con tal propósito, solicitó de ellos que agruparan 125 items en 13 categorías desde los que más los caracterizaban hasta los que lo hacían menos. Cuatro jueces, que tenían acceso a la información biográfica, a los protocolos del test de Rorschach; a un sumario de los puntajes de éste, a los datos del test de asociación de palabras y a los protocolos del T.A.T., hicieron una clasificación Q de cada sujeto empleando los mismos 125 items. Mediante la presentación de palabras amenazadoras y neutrales a partir de una velocidad de exposición subliminal gradualmente aumentada hasta que el sujeto era capaz de reconocer todas las palabras, se obtuvieron medidas de la defensa perceptiva que se computaron luego en función de las diferencias halladas entre los umbrales de reconocimiento para las palabras neutrales y los correspondientes a las palabras amenazadoras.

Chodorkoff deseaba poner a prueba las siguientes hipótesis:

- 1) Cuanto mayor sea la concordancia entre la descripción que un individuo hace de sí mismo y la que los demás hacen de él, tanto me

nor será la defensa perceptiva que ese individuo manifieste;

- 2) Cuanto mayor sea la concordancia entre la descripción que un individuo hace de sí mismo y su evaluación por parte de los jueces, tanto más adecuada será su adaptación personal.
- 3) Cuanto más adecuado sea su ajuste personal, tanto menor será la defensa perceptiva que evidencie.

Los resultados confirmaron todas las hipótesis:

Cuanto mayor es el acuerdo entre la descripción que de sí mismo hace un individuo y la que de él hacen los demás, tanto menor es la defensa perceptiva que éste manifiesta y tanto mejor es su ajuste personal. Cuanto mejor ajustado está el sujeto, tanto menor resulta la defensa perceptiva que muestra.

Según indican todos los estudios aquí considerados, la defensividad constituye una importante variable en los juicios del individuo respecto de sí mismo; en cuanto a la información que acerca de sí ofrece el sujeto, carece de confiabilidad, ya que el cuadro de la personalidad que proporciona es diferente del obtenido por otros observadores.

(Hall y Lindzey, 1974).

Existe otra variable que afecta a las autoclasificaciones. Esta es la adecuación social. (Milgram y Helper, 1961). A un rasgo socialmente deseable se le atribuye una autoclasificación más alta que a uno que se considera indeseable. El factor de adecuación

social entonces, influye sobre la discrepancia entre las clasificaciones del sí mismo y del sí mismo ideal. Por ejemplo, en un análisis de corruptores de menores, Frisbie, Vanasek y Dingman en 1967 hallaron que los vocablos de rasgos que eran de índole evaluativa no reflejaron ninguna discrepancia entre las clasificaciones del sí mismo y del ideal de este, en tanto que los vocablos puramente descriptivos y no evaluativos produjeron notables discrepancias.

Sin embargo, todas estas investigaciones no han logrado aún esclarecer completamente el panorama de la defensividad y de la adecuación social respecto del sí mismo. Más aún, la complejidad de los estudios y los resultados contradictorios enfatizan la necesidad de contar con instrumentos cada vez más objetivos para la evaluación del constructo "concepto de sí mismo".

De todo lo expuesto anteriormente se evidencia el rol fundamental que desempeña el concepto de sí mismo como constructo central en el desarrollo de la personalidad y, más aún, en toda la vida psicológica del individuo. Ya que por medio de este concepto la persona toma conciencia de lo que es o cree o desea llegar a ser, de esta manera se proyecta a los demás. Esta imagen de sí mismo es percibida por los demás en forma cualitativamente semejante a la que el individuo tiene de sí. De esta manera se completa un ciclo de interacciones cuya forma dependerá en última instancia de la calidad sentida y proyectada del conocimiento que el individuo tiene de sí mismo. Se ha visto además que como principal orientador de la conducta, el concepto de sí mismo otorga al individuo la posibilidad de que su vida sea un proceso continuo hacia la autoactualización.

CAPITULO V

NUESTRO ESTUDIO

## 5. NUESTRO ESTUDIO

El objeto principal de este estudio es el análisis del instrumento psicométrico denominado "SIO-Q Sort". Este test está orientado a cuantificar el concepto de sí mismo, noción fundamental para la teoría de la personalidad de C. Rogers.

Los capítulos que anteceden muestran que el concepto de sí mismo o noción de yo es un pilar fundamental en el planteamiento de Rogers, por cuanto esta noción constituye la base para la dinámica esencial de la vida psíquica.

En efecto, esta configuración experiencial sustanciada en la conciencia de ser, puede traducirse en la forma cómo el individuo simboliza su experiencia y cómo la reformula; también le permite generar mecanismos de defensa cuando percibe su experiencia como amenazadora.

La imagen de sí mismo es también un aspecto central en el proceso psicoterapéutico, porque permite al sujeto llegar a ser realmente quien es.

Por lo tanto, sea a través de un proceso natural de vida o de una experiencia psicoterapéutica, el aporte más enriquecedor que el concepto de sí mismo otorga al individuo, es la posibilidad real de convertirse en persona "ser en la conciencia aquello que se es en la experiencia".

(Rogers, 1981).

Hasta aquí, el concepto de sí mismo se presenta como una llave maestra que permite abrir puertas ya sea del éxito o del fracaso en la vida. Por ello, surge la necesidad de contar con un instrumento adecuado para la medición del "concepto de sí mismo" en sus diferentes modalidades. Como antecedente básico se cuenta que en 1954, <sup>31 años</sup> en la Universidad de Chicago, John M. Butler y Gerard V. Haigh desarrollaron un test con este propósito, el "SIO-Q Sort".

Este instrumento tiene la ventaja de permitir:

- Una aproximación a la cuantificación del concepto de sí mismo;
- La obtención de un índice de acuerdo interno;
- Diagnosticar la situación general de un individuo determinado, con el fin de orientar o reorientar la terapia;
- Conocer los efectos de la psicoterapia a través de un diseño de aplicación antes-después;
- Realizar seguimientos post-terapia;
- En un proceso de selección, determina el nivel de autoconcepto del interesado;
- Y otras aplicaciones que de aquí se deriven.

En consecuencia, el propósito de esta investigación es adaptar a nuestro medio un instrumento de investigación diagnóstica de la variable autoconcepto. Sin embargo, dada la magnitud de un estudio de esta naturaleza y la limitación de los recursos, es que la presente investigación se aboca a la adaptación del "SIO-Q Sort" en un segmento de la población estudiantil chilena.

CAPITULO VI

FUNDAMENTOS METODOLOGICOS

## 6. FUNDAMENTOS METODOLOGICOS

### 6.1 TECNICA Q

La Técnica Q es una forma especial de ordenar objetos de acuerdo con alguna forma de calificarlos (preguntas, afirmaciones, etc.) para luego asignar numerales a los distintos subconjuntos de los objetos con fines estadísticos. Una forma más simple de entender esta técnica puede ejemplificarse con la clasificación de cartas de juego (naipes) en pilas, de acuerdo con alguna característica de las cartas. Por ejemplo, el color, el número, la figura, etc. En el campo de las pruebas psicológicas, el ejemplo más conocido es la versión individual del MMPI. (Hathaway y Mc Kinley, 1940). En esa prueba, el sujeto debe formar 3 pilas de tarjetas, una para aquellas sentencias que se ajustan a su "modo de ser, pensar o sentir", otra para las que no se ajustan y finalmente una tercera para aquellas en que el sujeto no puede decidir entre las dos alternativas anteriores.

Si bien sistemas como el descrito habían sido usados desde bastante antes de su aplicación en el MMPI, en general se aplicaba a distribuciones dicotómicas ("Verdadero-Falso", "De acuerdo-en desacuerdo", etc.). Correspondió a William Stephenson el ampliar la aplicación desde las dicotomías a auténticas ordenaciones, dando forma a lo que posteriormente sería la técnica Q. Inicialmente, su uso permitió el estudio de actitudes verbalizadas, autodescripciones, preferencias y otras variables de la psicología social y clínica, incluyendo el estudio de la personalidad.



Este es un continuo de orden de calificación desde la mínima a la máxima coincidencia. Los números 2, 3, 5, ... 5, 3, 2 indican la cantidad de tarjetas que se deben ubicar en cada pila. Los números situados debajo de la línea son los numerales asignados y equivalen al valor otorgado a las tarjetas de cada pila. Por ejemplo, las 2 tarjetas del extremo derecho, de máxima coincidencia, tienen asignado el numeral 10, las tres tarjetas de la siguiente pila, tienen un valor asignado igual a 9, y así sucesivamente por toda la distribución hasta las dos tarjetas del extremo izquierdo, correspondiente a la mínima coincidencia, que tienen asignado un valor igual a 0. La pila del centro (5) es una pila neutral, donde el sujeto ubica aquellas tarjetas acerca de las cuales no se puede decidir.

En resumen, esta distribución Q tiene once pilas con distintas cantidades de tarjetas prefijadas para cada pila, y a las tarjetas de cada pila se les asigna un numeral de 0 a 10. Los análisis estadísticos se basan en estos últimos valores.

En gran medida, las distribuciones Q son una cuestión arbitraria. Es posible usar distribuciones rectangulares. Es decir se puede solicitar el mismo número de tarjetas en cada una de las pilas. Incluso, se le puede permitir a los sujetos que coloquen las tarjetas a voluntad. La distribución forzada normal o cuasi normal, como se ha dicho, tiene claras ventajas, principalmente estadísticas, que hacen conveniente su uso.

Por otra parte, las distribuciones Q pueden construirse de

manera estructurada o no-estructurada. La diferencia entre ambas reside en las características propias de los objetos a clasificar. Si los objetos, o items, no consideran variables o factores que se espera que el sujeto ordene de una manera prefijada, se habla de una distribución no estructurada. Si, en cambio, por consideraciones teóricas, existe entre los objetos alguna categorización previa que determine una expectativa de ubicación, se habla de distribuciones Q estructuradas. En el caso del presente estudio, se utilizó una distribución Q estructurada por cuanto la mitad de los items se consideran positivos, y consecuentemente se espera sean ubicados a la derecha de la distribución, la otra mitad se considera items negativos esperándose sean ubicados a la izquierda de la distribución.

### 6.3 VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA TECNICA Q

La técnica Q aparece como ventajosa por diferentes razones: (a) un sujeto puede clasificar una misma variable o variables similares en una distribución Q en distintas oportunidades, ya que difícilmente recordará las clasificaciones que ha hecho en otras ocasiones; (b) cuando se usa con distribuciones de características conocidas (normal, por ejemplo) permite una elevación del nivel de medición, lo que hace posible el uso de análisis estadísticos más completos, como análisis de varianza y métodos de correlación; (c) según algunos autores, formalmente resulta más interesante, para muchos sujetos, el ordenar tarjetas que el dar respuestas en pruebas del tipo papel y lápiz.

(Stephenson, 1953; Kerlinger, 1975).

Ahora bien, entre las desventajas planteadas por algunos autores, las más adversas apuntan a razones estadísticas, fundamentalmente por el carácter ipsativo de Q, es decir, por la acción restrictiva que tiene el forzar el número de tarjetas a ubicar en cada pila. Así, la colocación de una tarjeta Q afecta a la colocación de otras tarjetas.

(Sunland, 1962)

Otra crítica apunta a la complejidad de aplicación y corrección de las respuestas a una distribución Q. Esta complejidad estaría dificultando la aplicación a muestras muy grandes, por el excesivo tiempo que se necesitaría para aplicarla, y por ende, por su costo. Sin embargo, Stephenson (1953) se ha opuesto vigorosamente a esta crítica.

Una tercera crítica apunta a las características de elección forzada que implica la distribución Q. Este tipo de elección traería dificultades en sujetos de ciertas características de personalidad, a quienes les resultaría difícil ceñirse a estas instrucciones.

(Kerlinger, 1975)

Finalmente, una de las desventajas mayores, también de tipo estadístico, reside en que al trabajarse con distribuciones de características conocidas y fijas, se perdería información acerca de la variabilidad de las puntuaciones individuales. No obstante, Stephenson también se opone a esta crítica, no por considerarla inadecuada o falta de argumentos, sino porque estima que esa variabilidad no es medible por casi ninguna de las técnicas de evaluación disponibles a la fecha.

(Stephenson, 1953)

CAPITULO VII

LA PRUEBA ORIGINAL

## 7. LA PRUEBA ORIGINAL

Este instrumento fue creado por John M. Butler y Gerard V. Haigh en 1954, ambos miembros del Centro de Consejería de la Universidad de Chicago, EE.UU.

Los autores usaron como marco de referencia conceptual la Teoría de la personalidad de Carl Rogers y como referente metodológico la técnica Q de William Stephenson.

Para confeccionar los items, Butler y Haigh, extrajeron de una serie de grabaciones de casos de asesoramiento, un gran número de afirmaciones referentes al sí mismo. A partir del material así obtenido se seleccionaron 100 afirmaciones, que por su brevedad, su claridad, u otras cualidades se prestaban particularmente a las exigencias de la investigación. El objetivo era abarcar toda la variedad de imágenes del sí mismo que puede percibir un individuo.

Las afirmaciones seleccionadas fueron impresas en cien tarjetas. Este juego de cien tarjetas se le proporcionó a cada una de las personas participantes en la investigación. La tarea del sujeto consistía en repartir estas tarjetas de modo que él mismo se describiera tal como era ("yo actual"). La clasificación de las tarjetas tuvo que hacerse en un orden determinado. La persona debía distribuir estas tarjetas, en nueve grupos, de tal modo que el número de cartas por grupos o pilas representara la secuencia numérica siguiente:

1 4 11 21 26 21 11 4 1

Como puede observarse, esta secuencia representa una distribución forzada y aproximadamente normal de los datos.

Después de haber dado una primera descripción de su "yo", se invita al sujeto a describirse una segunda vez, con el mismo juego de tarjetas, de modo que esta vez se esfuerce en describirse tal como quería llegar a ser ("yo ideal").

Las distribuciones obtenidas así, pueden someterse al cálculo de diferentes correlaciones. Se hace posible calcular la correlación que existe, por ejemplo entre el yo pre-terapéutico y el yo post-terapéutico, entre el "yo actual" y el "yo ideal", o entre el "yo ideal" pre-terapéutico y el post-terapéutico. Un coeficiente elevado indicaría que la terapia ha producido pocos cambios, mientras que un coeficiente bajo tiende a indicar lo contrario.

Por otra parte, el estudio de las tarjetas que han cambiado de lugar después de la terapia, da una imagen cualitativa de la modificación sufrida por el sujeto. Gracias al gran número de frases usadas por la técnica Q, la investigación estadística no pierde riqueza clínica.

De un modo general, este procedimiento ha permitido a los investigadores convertir datos fenomenológicos sutiles en datos objetivos susceptibles de tratamiento estadístico.

Nos parece atinente ilustrar el empleo de la técnica Q tal

como se realizó en el estudio de Butler y Haigh, cuyas hipótesis eran las siguientes:

- La terapia centrada en el cliente tiene por efecto disminuir la discrepancia entre el "yo actual" y el "yo ideal".
- Este efecto será más claro en los clientes que se hayan beneficiado notablemente de la experiencia terapéutica, que en aquellos que apenas se hayan beneficiado.

En el programa de investigación implementado, estos investigadores aplicaron la técnica a 25 sujetos, pidiéndoles que dieran con la serie de tarjetas, las dos descripciones recién expuestas ("yo actual" y "yo ideal"). Estas dos operaciones fueron hechas tres veces: la primera antes de empezar la terapia, la segunda una vez terminada esta y la última en un período de seguimiento, que varió entre 6 y 12 meses después de haber concluido la terapia.

Las mismas operaciones fueron hechas en fechas coincidentes con un grupo de control, compuesto de individuos que no estaban en terapia. Desde el punto de vista de número, edad, sexo y nivel socio-económico, los grupos control y experimental eran estadísticamente comparables.

Los resultados fueron interesantes. Las correlaciones entre el "yo actual" y el "yo ideal" de las personas del grupo experimental, asumieron valores entre -0,47 hasta 0,59. La primera cifra representa una notable discrepancia entre ambos "sí mismos" y la otra indica un

considerable nivel de acuerdo entre ambos conceptos. La correlación me dia en el momento de iniciar la terapia fue de  $-0,01$ ; al terminarla fue de  $0,34$  y en el control de seguimiento  $0,31$ . Estos resultados indican que durante el proceso terapéutico se produce un cambio muy significativo y que confirma la hipótesis de trabajo.

Lo que es particularmente notable, a propósito de estos resultados, es que la correlación no decrece sino muy ligeramente durante el período que sigue a la terapia, es decir, el cambio producido por la terapia parece duradero.

El grado de cambio parece aún más fuerte en los casos que, según la opinión del terapeuta y los resultados del T.A.T., fueron de más éxito. Estos casos fueron 17. Su correlación media antes de la terapia fue de  $0,02$ , mientras que el correspondiente al seguimiento fue de  $0,44$ .

Este trabajo lleva consigo otro elemento interesante. Una fracción del grupo experimental, con 15 individuos, fue constituida en grupo "autocontrol". La técnica Q se les administró a estas personas cuando solicitaron asesoramiento por primera vez y luego esperaron 60 días hasta iniciar su terapia. Al terminar este período de espera, se les volvió a administrar esta técnica, así como al final de su terapia y finalmente en el período de seguimiento. La correlación entre el "yo actual" y el "yo ideal" de estas 15 personas, fue de  $-0,01$  al comienzo y también al cabo del período de 60 días. Esta ausencia de cambio les permitió concluir, a los investigadores, que el cambio visto

después de la terapia estaba claramente unido a la experiencia terapéutica y no provenía simplemente del paso del tiempo, de la decisión de empezar una terapia o de la expectativa de saber que ésta se realizaría en un futuro próximo.

El grupo de control, que no estaba en terapia, presenta un cuadro muy diferente. La correlación inicial entre el "yo actual" y el "yo ideal" fue de 0,58 y se conservó prácticamente constante, ya que en el último control se elevó a 0,59. Parece, pues, que se puede deducir que estos individuos no estaban sujetos a las tensiones sentidas por el grupo experimental. Es decir, estos individuos parecían relativamente satisfechos con su modo de ser. Por lo tanto, no hubo apenas cambio en el concepto de su "yo" tanto actual como ideal.

De lo recientemente expuesto, se puede deducir que uno de los cambios producidos por la terapia centrada en el cliente consiste en una modificación de la percepción del yo por parte del cliente, modificación caracterizada por una tendencia a una valoración cada vez mayor de su yo. El sujeto tiene una imagen más favorable de sí mismo, se estima más. Y, según los tests empleados en la investigación, los cambios se mantienen después de la terapia. Además, la disminución de la tensión emocional (otro resultado de la experiencia terapéutica) parece considerable. Sin embargo, la descripción del yo sigue siendo menos favorable en los sujetos del grupo control. En otras palabras, la terapia no establece un estado de adaptación perfecta, no elimina completamente el conflicto interior.

(Rogers y Kinget, 1971; Rogers y Dymond, 1954; Rogers, 1981).

### CONFIABILIDAD Y VALIDEZ

La confiabilidad de esta prueba ha sido estimada a través del método test-retest haciendo uso de un coeficiente de correlación de Pearson en un grupo no sometido a terapia. El tiempo transcurrido entre la primera y segunda aplicación varió entre 6 meses y un año. La confiabilidad así obtenida fue de 0,86.

(Dymond, en Rogers y Dymond 1954)

La prueba también ha sido evaluada en cuanto a validez concurrente en tres situaciones, obteniéndose cuatro coeficientes de validez. En todos los casos se ha utilizado un coeficiente de correlación por rango ( $r$  Spearman).

En la primera situación, se obtuvo información de validez correlacionando el puntaje de ajuste, con el nivel de acuerdo interno, ambos extraídos del "S.I.O. - Q Sort". Este estudio se realizó con 23 sujetos, (14 hombres y 9 mujeres), ninguno de los cuales había participado en procesos psicoterapéuticos. La correlación obtenida en este caso fue de 0,83.

(Ob. cit.)

En la segunda situación, se trabajó con 27 sujetos (16 hombres y 11 mujeres), que habían participado en un proceso psicoterapéutico. Cada terapeuta se desempeñó, además, como juez aportando el criterio externo de validez. Al emitir el juicio-criterio cada uno de ellos desconocía los puntajes de ajuste de sus clientes. La correlación obtenida fue de 0,60.

(Gordon y Cartwright, en Rogers y Dymond, 1954)

Además en esta situación se correlacionó el puntaje de ajuste con otro indicador de ajuste, obtenido del Test de Apercepción Temática (T.A.T.). Este indicador expresa un puntaje ordinal que corresponde a una categoría diagnóstica, en una escala de 1 a 7 puntos. El coeficiente de validez obtenido fué de 0,36 (no significativo,  $p < 0,05$ ).

En la tercera situación, se obtuvo información de validez correlacionando el puntaje de ajuste con la misma escala utilizada en el estudio de Gordon y Cartwright recién mencionado. Se trabajó con 10 sujetos (4 varones y 6 mujeres), encontrándose un coeficiente de validez de 0,71.

(Vargas, en Rogers y Dymond, 1954).

A pesar de que este instrumento resultó particularmente útil para los fines que fué utilizado, y de las promisorias proyecciones que podrían inferirse de los datos de confiabilidad y validez presentados, el instrumento no fue usado en estudios posteriores y no se realizaron investigaciones orientadas a la obtención de normas o estándares de comportamiento.

CAPITULO VIII

PROCESO DE ADAPTACION DEL "S.I.O. - Q SORT"

8. ADAPTACION DEL "SIO Q SORT"

8.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

a) Objetivos Generales

Adaptar la prueba, "SIO-Q Sort" de Butler y Haigh, a la realidad chilena. Sugerir líneas de investigación posteriores para esta prueba como consecuencia del análisis de los datos obtenidos en esta primera investigación.

b) Objetivos Específicos

- Analizar el grado de discriminación de los items
- Obtener medidas preliminares de confiabilidad y validez de la versión adaptada.
- Evaluar la posible presencia de resultados diferenciales en las variables dependientes, para los subgrupos que se forman en base a las variables: sexo, edad, nivel socio-económico, tipo de carrera y tipo de horario.
- Obtener datos normativos preliminares, restringidos a sujetos de características similares a las del Universo.

## 8.2 DEFINICION DE VARIABLES

### 8.2.1 VARIABLES Dependientes

#### - Puntaje de Ajuste

Definición Conceptual : Este puntaje refleja el nivel actual del concepto de sí mismo que ha sido definido por Rogers y Kinget (1971) como "la configuración experiencial compuesta de percepciones que se refieren al yo, a la relación del yo con los demás con el medio y con la vida en general, así como los valores que el sujeto concede a dichas percepciones"

Definición Operacional : Corresponde al número total de items clasificados en el mismo sentido que asignaron los jueces, para describir a una persona bien ajustada. Esta ordenación fue realizada por psicólogos clínicos para la prueba original.

#### - Nivel de Acuerdo Interno

Definición Conceptual : El nivel de acuerdo interno se refiere a la mayor o menor concordancia entre el concepto de sí mismo que posee la persona y el concepto que desearía llegar a tener, bajo condiciones ideales de crecimiento.

Definición operacional : Es la correlación, expresada a través de un coeficiente, entre el puntaje de ajuste que posee la persona y el puntaje de ajuste que posee su modelo ideal.

## 8.2.2 Variables Independientes

### - Edad Cronológica

Definición Conceptual: Es el tiempo transcurrido desde el nacimiento del sujeto hasta el momento que se le considera para los efectos de este estudio.

El supuesto básico para controlar esta variable es que el concepto de sí mismo se va modificando a través del desarrollo psicológico del ser humano, y que éste, en muchos casos, se da paralelamente con la edad cronológica del sujeto.

Definición Operacional: Es el tiempo, en años cumplidos, desde el momento del nacimiento del sujeto hasta la fecha en que participa en este estudio.

### - Sexo

Definición Conceptual: Son aquellos caracteres anatomofisiológicos, actitudinales y conductuales que diferencian al hombre de la mujer.

A pesar que estudios realizados por Gordon y Cardwright, (Rogers y Dymond, 1954) mostraron ausencia de diferencias entre hombres y mujeres, pareció conveniente evaluar éstas en la realidad chilena, dado que suponemos que el estilo conductual y cognitivo

de hombres y mujeres difiere entre las culturas chilena y norteamericana.

Definición Operacional : Es la condición de hombre o mujer acreditada por el certificado o inscripción de nacimiento.

- Tipo de Carrera

Definición Conceptual : Se refiere a un conjunto de materias tomadas por el estudiante en una institución educacional cuya duración es variable y cuyo objetivo final es formar en una profesión sea esta humanista o científica. La meta última de esta formación es la consecución de un título que le permitirá al estudiante desempeñarse legalmente en el ámbito de esa profesión. El universo considerado incluye básicamente dos tipos de carrera profesional. De alguna manera es posible postular que la actividad básica involucrada en ellas, podría determinar estilos de personalidad diferentes que se vieran reflejados en el comportamiento ante el "SIO-Q Sort".

Definición Operacional : Es la adscripción a una carrera científico o humanista de acuerdo a una categorización preestablecida.

Trabajaremos con todas las carreras profesionales que ofrece el INACAP, Sede Colón, para el semestre primavera, 1984. Estas carreras son: Comunicación Social, Ingeniería de Ejecución en Administración de Empresas, Pedagogía en Enseñanza Básica e Ingeniería de Ejecución en Ordenación Ambiental.

Para los efectos de esta investigación se subdividieron en dos categorías: Humanista y Científico.

Dentro de la categoría Humanista se ubicaron las siguientes carreras:

- Comunicación Social (CS)
- Pedagogía en Enseñanza Básica (EB)

Dentro de la categoría Científica se ubicaron las siguientes carreras:

- Ingeniería de Ejecución en Administración de Empresas (AE)
- Ingeniería de Ejecución en Ordenación Ambiental (CA)

#### - Tipo de Horario

Definición Conceptual : El tipo de horario se refiere al período del día en que se concentra algún tipo de actividad definida. Las horas de concentración de la actividad se determinan arbitrariamente en función de conveniencias propias de la actividad y/o de quienes la realizan.

Durante la fase previa al inicio del estudio, las autoras visitaron en varias oportunidades la Institución de donde se obtuvo la muestra. Allí se pudo observar que el tipo de horario (diurno, vespertino y nocturno), implicaba características diferenciales que eventualmente podrían tener algún grado de relación con las variables dependientes. Por ejemplo, en el horario nocturno se produce la mayor concentración de personas que además de su actividad estudiantil, desarrollan actividades de tipo laboral. Esta situa-

ción prácticamente no se presenta en los estudiantes del horario diurno.

Definición Operacional : Se ha dividido el día en tres ciclos de concentración de la actividad educacional formal:

- a) diurno (la actividad se realiza entre las 8 y 18 hrs),
- b) vespertino ( la actividad se realiza entre las 18 y las 21.30 hrs)
- c) nocturno (la actividad se realiza entre las 19.30 y las 22 hrs.)

- Nivel Socio Económico

Definición Conceptual : Una clase social es una agrupación de personas, cuya posición socioeconómica es objetivamente similar en la mayoría de sus integrantes, y cuyos intereses político-económicos tienden a coincidir.

(Rubinstein; Toledo, 1966)

Los grupos socio económicos difieren en cambio en cuanto a sistemas de valores, normas culturales, sociales, niveles de aspiración, costumbres y práctica referentes a la crianza y educación de los hijos.

Dos razones llevaron a considerar esta variable en este estudio. En primer lugar la variable en cuestión se relaciona fuertemente con aspectos culturales (Montenegro y otros, 1983), los que a su vez podrían tener una relación diferencial con el grado de autoanálisis de los sujetos. Este autoanálisis tiene una relación di-

recta con las variables dependientes. (Rogers y Kinget, 1971). En segundo lugar, no puede dejar de considerarse las diferencias socio-económicas y culturales, entre el medio chileno y el norteamericano, razón por la cual resulta relevante incluirla en este estudio.

Definición Operacional : Es el puntaje obtenido por los padres en la Escala de Estratificación de Nivel Socio Económico de Montenegro y otros. (Montenegro y otros, 1983). El puntaje logrado permite clasificar al sujeto en una de tres categorías: N.S.E. bajo, N.S.E. medio, N.S.E. alto, de acuerdo a sus niveles educacionales y ocupacionales.

Descripción de la Escala de Estratificación de Nivel Socio-Económico, usada para clasificar esta variable:

Se usó la Escala de Estratificación de Nivel Socioeconómico creada por Himmel y otros (1981), extraída de Montenegro y otros (1983).

En esta escala se establece el nivel socioeconómico de cada familia, en base a la educación y ocupación de los padres. En nuestra investigación, fue esta categoría precodificada y puntuada de acuerdo a la estratificación mencionada. Las categorías educacionales y ocupacionales, poseen cada una de ellas un puntaje. La suma de ambos puntajes obtenidos por el padre o la madre, según quien alcance el mayor nivel, permite clasificar el nivel socioeconómico en sus 3 categorías, de la siguiente manera:

NSE bajo : entre 0 y 4 puntos  
NSE medio : entre 5 y 8 puntos  
NSE alto : entre 9 y más puntos

### 8.3 DISEÑO DE LA MUESTRA

#### 8.3.1 Descripción del Universo

El universo considerado para este Estudio de adaptación del SIO - Q Sort está formado por estudiantes del Instituto Profesional INACAP, Sede Colón, semestre Primavera 1984.

Este universo quedó constituido por 1.092 estudiantes de ambos sexos.

Este universo ha sido elegido, básicamente, por su heterogeneidad en muchas variables: sexo, edad, nivel socioeconómico, tipo de carrera y tipo de horario. Esta característica de heterogeneidad hace que este universo sea un segmento importante de la población estudiantil profesional. Otra razón que se consideró al momento de escoger este universo, fué que por sus características, a futuro podría permitir que el test tenga una mayor cobertura, que si se hubiese escogido, algún grupo más específico como: universitarios, estudiantes de educación media, etc.

### 8.3.2 Descripción de la Muestra

- Muestra Piloto : Se tomó al azar, un curso del Instituto. Este resultó formado por 20 alumnos, a quienes se aplicó el SIO-Q Sort, traducido y transculturizado, para determinar dificultades en la aplicación, instrucciones y/o problemas de lenguaje de la prueba.
  
- Muestra de Adaptación : Se escogió, al azar, una muestra de 269 estudiantes. Esta muestra repitió, en gran medida, la estructura del universo en cuanto a variables de "tipo de carrera" y "horario".

Los 269 estudiantes de la muestra se describen en las variables independientes, en la Tabla N° 1 .

TABLA N° 1

VARIABLES INDEPENDIENTES EN MUESTRA

Edad:  $\bar{x}$  = 21,104 años  
s = 1,984 años

Sexo : Mujeres = 49,81 %  
Varones = 50,19 %

Nivel Socio-económico \*

Nivel 1 (alto) = 27,51 %  
Nivel 2 (medio) = 63,94 %  
Nivel 3 (bajo ) = 8,55 %

Tipo de Carrera

Humanista = 55,76 %  
Científica = 44,24 %

Horario

Diurno = 64,68 %  
Vespertino = 28,25 %  
Nocturno = 7,07 %

\* Clasificación de N.S.E. de Montenegro y otros (1983)

#### 8.4 DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO

El S.I.O. - Q Sort, tal como fue construido por Butler y Haigh en 1954, constaba de 100 items. Sin embargo, los resultados del primer análisis experimental de la prueba llevaron a reducirlo a 74 items, conformando así la versión a partir de la cual se inició esta investigación en Chile. Los 26 items eliminados no habían evidenciado niveles de discriminación suficientes, razón por la cual se reestructuró la prueba sin considerarlos. Tal como se expresó en el capítulo 7, ésta prueba puede contar con un mínimo de 60 y un máximo de 120 items sin perder su capacidad discriminatoria, aún cuando la cantidad de items escogida está cercana a cualesquiera de los dos extremos.

En el presente estudio se trabajó entonces con 74 afirmaciones, la mitad de las cuales corresponden a items que jueces (psicólogos clínicos de diversas orientaciones) consideraron como propios de personas bien ajustadas y la otra mitad como correspondientes a personas no bien ajustadas. Las afirmaciones, entonces, implican un postulado o enunciado de referencia personal, positivo o negativo, que el sujeto ha de clasificar para describirse a sí mismo de la siguiente manera:

- como la persona que piensa que es (concepto de sí mismo actual)
- como le agradaría llegar a ser (concepto de sí mismo ideal)

a) Material

El SIO Q Sort consta del siguiente material:

- 74 tarjetas de cartulina de aproximadamente 11 por 6 cms., con una afirmación impresa en cada una. En el reverso, en cada tarjeta se ha consignado suavemente el número del ítem para el registro posterior.
  
- Un cartón de aproximadamente 90 por 13 cms dividido en once espacios de aproximadamente 8,2 cms. cada uno. Cada espacio permite ubicar las tarjetas en posición no apaisada. Además cada espacio contiene dos números: en negro el número de la categoría (de 0 al 10) y en rojo el número de tarjetas a ubicar en él.
  
- Una Hoja de Registro, en la cual se consignan datos de identificación y las clasificaciones en sus dos modalidades.

b) Administración

La forma de aplicación de la prueba es individual, aún cuando es posible aplicarla en pequeños grupos (hasta 4 personas, por examinador). El test no requiere la presencia permanente del examinador. Esta prueba es aplicable a sujetos de edades superiores a 16 años, de inteligencia normal y de ambos sexos.

Las instrucciones le indican al sujeto que los items representados en cada una de las tarjetas se deben ordenar siguiendo una distribución normal o cuasi normal, forzada, de once categorías, en la cual se ha prefijado el número de tarjetas que debe clasificarse en cada una de estas categorías. Con esta restricción se indica al sujeto que ubique las tarjetas en una dimensión que va de la máxima a la mínima coincidencia, con su manera de ser.

Así se pide al sujeto que clasifique el número total de tarjetas en 3 pilas:

- Aquéllas cuyas afirmaciones sean más coincidentes con "su manera de ser".
- Aquéllas que no coinciden con su manera de ser
- Aquéllas que no puedan ubicar en las dos pilas anteriores.

De esta manera el sujeto habrá clasificado en función de su sí mismo actual.

Terminada esta primera parte, se procede a anotar en la Hoja de Registro la información así obtenida, tal como se describe en el punto c) de este Capítulo.

Luego, se barajan las tarjetas y se pide al sujeto que repita la operación pero, esta vez, centrado en un tipo de persona a la cual le agradaría parecerse (las instrucciones estandarizadas se consignan en Anexo ).

El tiempo de aplicación de la prueba en sus dos modalidades, es de aproximadamente 60 minutos.

c) Puntuación

El SIO-Q Sort permite obtener tres puntuaciones:

- El estado del "sí mismo actual" o puntaje de ajuste
- El estado del "sí mismo ideal"
- Puntaje de acuerdo interno

Para la obtención del puntaje de ajuste se suman todas aquellas tarjetas que los jueces de la versión original señalaron como positivas, y que el examinado clasificó en el continuo también como positivas (puntuaciones o espacios 6, 7, 8, 9 y 10). El mismo procedimiento se realiza con aquellas tarjetas de valor negativo (puntuaciones o espacios 0, 1, 2, 3 y 4)

El puntaje del "sí mismo ideal", se obtiene realizando las mismas operaciones efectuadas para obtener el "sí mismo actual". Este puntaje se utiliza como medida de comparación.

El nivel de acuerdo interno se obtiene por medio de la correlación de Pearson, entre el puntaje del "yo actual" y el del "yo ideal". Para calcular este coeficiente se registran en una hoja especial (Ver Anexo 5 ), los puntajes de la distribución forzada cuasi normal, que corresponden a la ubicación que el sujeto ha dado a cada una de las tarjetas. Esta operación debe

realizarse tanto en la primera como en la segunda aplicación.

Estos procedimientos de puntuación han sido sugeridos por Dymond (1954) y Kerlinger (1975), para los puntajes del "yo" y la correlación, respectivamente.

#### 8.5 CONCEPTO DE ADAPTACION

Anastasi (1961) señala que: "Una prueba psicológica es esencialmente una medición objetiva y estandarizada de una muestra de conductas". Establece que la estandarización implica en forma fundamental una uniformidad de procedimientos en administrar y corregir un instrumento, por ser esta la única forma en que los puntajes finales puedan ser comparables, y por lo tanto, posean algún sentido. Esta condición se refiere a aspectos tales como las instrucciones de aplicación, forma de responder las preguntas que hagan los sujetos examinados, y en general todos los detalles que puedan presentarse en la situación de prueba.

Otros autores señalan que empíricamente es posible dividir en dos etapas el proceso de estandarización de un instrumento psicológico. La primera concierne a la adaptación del instrumento a una determinada realidad socio-cultural, y la segunda dice relación con la tipificación u obtención de normas en una muestra representativa del colectivo definido para esa realidad cultural, así como el ajuste técnico de los niveles de validez y confiabilidad (Wenk y Latorre, 1977; Celis y otros, 1976).

Adaptar un instrumento psicológico implica mucho más que una simple traducción literal de los ítems: implica transculturizarlo; es decir, "se hace un amplio estudio de las características culturales tanto del medio para el cual se construyó el instrumento, como de aquel al que se le pretende aplicar. El propósito de esto es conseguir que los estímulos, en su forma adaptada, se comporten de forma equivalente a como lo hacían en el medio original: vale decir, que evocuen idéntica reacción en ambos medios culturales (de acuerdo al constructo teórico de base, en este caso el concepto de sí mismo), aunque los símbolos empleados no sean estrictamente iguales. La adaptación posibilita así la utilización de una herramienta psicológica, cualquiera sea su naturaleza, más allá de los límites del marco cultural en que fue creada".

(Celis; Iturra, 1976)

En pocas palabras, la importancia del proceso de adaptación radica en hacer una redacción de los ítems acorde a la realidad idiomática y expresiva nacional; impedir la posibilidad de mal interpretar los ítems, hacer afirmaciones claras precisas y comprensibles para la población a la cual se aplicará el test.

## 8.6 CONCEPTO DE ESTANDARIZACION

"El concepto de estandarización, para el enfoque psicométrico tiene un carácter procesal. Este proceso se inicia con la adaptación del instrumento al medio cultural en que se desea aplicar, prosigue con un perfeccionamiento del mismo a fin de conseguir que discrimine en forma óptima los niveles de la variable que interesa

medir y se completa con la comprobación empírica de los niveles en que se manifiestan estas variables en el medio al cual se ha adaptado el instrumento, en contraposición a los mismos niveles en el medio original.

En este sentido, un proceso de estandarización implica y engloba el concepto de adaptación, y asimismo comprende aspectos de investigación metodológica que se refieren a la necesidad de ajustar y afinar el instrumento. Es necesario, en primer lugar, averiguar con cuanta exactitud evalúa este instrumento adaptado los contenidos y variables que teóricamente debiera estimar; vale decir, se hace necesario recurrir a un estudio de validación de la prueba adaptada. Es importante, además, conocer la precisión con que esta prueba adaptada mide, esto es, intentar precisar si las diferencias entre los puntajes de los diversos sujetos medidos con ella se deben a distintos niveles en la variable, y no a fluctuaciones debidas al instrumento u otros factores externos intervinientes."

(Ob. cit.)

" Por último, el proceso de estandarización comprende además una investigación empírica que guarda relación con las normas que se utilizarán para interpretar los puntajes obtenidos por los sujetos.

Si se supone que los sujetos de la muestra original y aquellos para los cuales se ha realizado la adaptación se conducirán en igual forma frente a la prueba, se puede entonces interpretar los

resultados de la versión adaptada por medio de las normas obtenidas en el colectivo original. Este es un supuesto que requiere ser comprobado, ya que implica justificar el empleo de las normas originales o el establecimiento de nuevas normas. Si se conforma la ausencia de diferencias significativas, se determina la utilización de las normas originales. En cambio, de encontrarse tales diferencias entre ambos universos (el original y el de adaptación), se está constatando la necesidad de obtener normas que permitan establecer la posición relativa de un sujeto con respecto al colectivo al que pertenece, y que además posibiliten la comparación directa de los puntajes de este sujeto en la variable que interesa medir, con los que pueda alcanzar en otras pruebas utilizadas en su colectivo".

(Ob. Cit).

Resumiendo: desde una perspectiva psicométrica, un proceso de estandarización no sólo comprende la adaptación del instrumento original, sino también el perfeccionamiento o afinamiento del mismo y la comprobación empírica de sus resultados en el medio de adaptación: en este sentido, este enfoque concibe este esquema de trabajo como el más adecuado para no introducir error en la evaluación de la variable que interesa.

## 8.7 ETAPAS DE LA ADAPTACION

### 8.7.1 Traducción Fiel del Original

Se realizó una primera traducción, tentativa, cuidando que los contenidos no perdieran su valor original como estímulos.

### 8.7.2 Revisión de la traducción literal por especialistas en el idioma inglés.

En esta etapa se contó con el criterio de dos traductoras técnicas.

Se realizó una segunda traducción, cuidando de mantener las características semánticas propias de los ítems de modo que esta versión fuera lo más fidedigna posible a la original.

### 8.7.3 Transculturización

Con el propósito de cumplir con los objetivos del proceso de Adaptación, se seleccionó un grupo de jueces idóneos en la materia.

Este grupo de expertos fue seleccionado según el siguiente criterio:

- que ejercieran la profesión de psicólogos;
- que esta profesión sea su principal actividad de este momento;
- que, sintiéndose satisfechos con su quehacer, tuviesen prestigio y éxito profesional.
- que dominaran, tanto el idioma inglés, como aspectos fundamentales de la psicometría;
- que tuvieran un tiempo mínimo de 5 años en el desempeño de su profesión.

#### 8.7.4 Trabajo de los Jueces

Luego de visitar y explicar detalladamente a cada uno de los jueces (por separado) lo que deberían realizar para la transculturización de los items, se les entregó el siguiente material:

1. Marco Teórico conceptual del Test
2. Marco Teórico metodológico
3. Los items en inglés
4. La traducción al castellano de los items
5. Criterios de evaluación para la transculturización de los items. Estos criterios se confeccionaron con el propósito de que los jueces emitan su opinión y/o corrección de cada item, con el fin de:
  - que se mantuviera el sentido del estímulo original
  - que la longitud de la afirmación traducida, quedara similar al original.
  - que cada acepción elegida en la traducción correspondiera, lo más aproximadamente posible, a la familiaridad que ella tiene en ambos países.

#### 8.7.5 Selección de los Items para la Prueba Piloto

Luego de tener la opinión de los jueces, se calculó el porcentaje en que cada item fue aceptado.

De los 74 items propuestos por Butler y Haigh, seis de ellos fueron objetados por dos de los jueces, mientras que ocho items recibieron crítica de uno de ellos y el resto, sesenta items no recibieron crítica.

Los catorce items que no recibieron unanimidad en términos de aceptación de su traducción y/o de la transculturización fueron corregidos. Estas correcciones se realizaron a partir de proposiciones efectuadas por los jueces mismos. Hechas estas correcciones, se volvieron a presentar los items a los jueces, hasta una aceptación casi concensual.

Es importante destacar aquí, que el criterio de los jueces aparece, además corroborado en el análisis de items donde, experimentalmente, se encontró que sólo dos de ellos aparecen orientados en un sentido inverso.

#### 8.7.6 Aplicación Piloto de la Prueba

Lograda esta versión, se procedió a su aplicación a un grupo de 20 estudiantes del Instituto Nacional de Capacitación Profesional (INACAP), pertenecientes a la Carrera de Ingeniería de Ejecución en Ordenación Ambiental (CA), horario tarde (b). Este grupo fue elegido al azar usando como unidad de muestreo el grupo-curso.

El objetivo principal de esta aplicación piloto, fue el de probar la adecuación de las instrucciones, comprensión de los

items y demás aspectos del instrumento.

El grupo de sujetos (elegidos para la aplicación piloto) cuyas características eran relativamente similares a la muestra de adaptación, no encontró dificultades significativas frente a las instrucciones, comprensión de los items o en lo que respecta a la forma de responder a los mismos.

De la misma manera, se observó que el tiempo requerido para responder el test varió entre 60 minutos a 75 minutos.

Una vez recogidos y analizados los datos obtenidos de la aplicación piloto, se procedió a la corrección de los items que presentaron mayor dificultad en cuanto a comprensión del estímulo. Estos items son los siguientes:

Item N° 6 Original : "Tengo relaciones emocionales cálidas con otras personas"

Corregido: "Tengo buenas relaciones afectivas con otras personas"

Item N° 29 Original : "No confío en mis emociones"

Corregido: "Desconfío de mis emociones"

Item N°65 Original : "Tengo que protegerme a mí mismo con excusas o con racionalizaciones"

Corregido: "Tengo que protegerme a mí mismo con excusas o con justificaciones".

No hubo necesidad de realizar otras modificaciones, ni en cuanto al procedimiento, ni a las instrucciones de aplicación.

Esta nueva versión del test, fue sometida nuevamente al criterio de los mismos jueces, para perfeccionar la redacción y expresión final de los items.

Como consecuencia de las sucesivas revisiones, quedó así estructurada la versión en castellano del "SIO-Q Sort" que fue utilizada en la presente investigación.

#### 8.7.7 Aplicación de la Prueba de Adaptación

Se aplicó la prueba de adaptación en grupos de un máximo de 4 sujetos, por examinador, con un máximo de 8 alumnos por sala.

Para llevar a cabo esta etapa fue necesario solicitar autorización formal a la Vice-Rectoría Académica del Instituto Nacional de Capacitación Profesional (INACAP), Sede Apoquindo. Una vez obtenida ésta, fue necesario solicitar la autorización del Jefe Académico y Profesorado de la Sede Colón, lugar donde se realizó esta investigación.

La información obtenida de esta aplicación se presenta en el capítulo siguiente.

CAPITULO IX

ANALISIS DE RESULTADOS

## 9. ANALISIS DE RESULTADOS

### 9.1 ANALISIS DE ITEMS

Este análisis se llevó a cabo a través del estudio de la correlación de cada ítem con el puntaje de ajuste (puntaje final) por medio de un coeficiente punto biserial, el que se usó en este caso a fin de evitar suposiciones de normalidad en el universo para la variable dicotomizada.

En la tabla N° 2, se presentan los coeficientes de correlación punto biserial para cada uno de los 74 ítems y su nivel de significación (0,05 ó 0,01).

De la lectura de la tabla se puede observar que de la totalidad de los ítems, 10 no alcanzaron el nivel mínimo de significación del 5%, y 2 resultaron significativos al 1%, pero en sentido inverso.

Con el fin de realizar el ensamblaje definitivo de la prueba, se procedió entonces a eliminar estos ítems, quedando constituida ésta, por lo tanto, por 62 ítems.

De esta manera, cada uno de estos 62 ítems presentan una relación significativa con el puntaje total, con una seguridad, que su relación no se debe al azar, del 95%.

La figura N° 1 muestra la distribución de los "puntajes de ajuste" de los 269 estudiantes, en la prueba final.

TABLA N° 2  
ANALISIS DE ITEM

Item	r pb	Nivel de significación
1	- 0,533292	0,01
2	+ 0,2272533	0,01
3	- 0,334800	0,01
4	+ 0,233768	0,01
5	- 0,106071	No significativo
6	+ 0,2894789	0,01
7	- 0,396104	0,01
8	+ 0,2704661	0,01
9	- 0,235998	0,01
10	+ 0,2993838	0,01
11	- 0,225148	0,01
12	+ 0,0417044	No significativo
13	- 0,308945	0,01
14	+ 0,1852289	0,01
15	- 0,133739	No significativo
16	+ 0,1406182	0,05
17	- 0,460086	0,01
18	+ 0,3489227	0,01
19	- 0,329823	0,01
20	+ 0,3632380	0,01
21	- 0,351198	0,01
22	- 0,240654	0,01 (Inverso)
23	- 0,178375	0,05
24	+ 0,4299638	0,01
25	- 0,064998	No significativo
26	+ 0,4001608	0,01
27	- 0,144682	0,05
28	+ 0,2718127	0,01
29	- 0,316794	0,01
30	+ 0,4648550	0,01
31	- 0,521042	0,01
32	+ 0,3759198	0,01
33	- 0,408771	0,01

ANALISIS DE ITEM (Cont.)

Item	r pb	Nivel de significación
34	+ 0,3664168	0,01
35	- 0,098252	No significativo
36	- 0,233481	0,01 (Inverso)
37	- 0,327677	0,01
38	+ 0,3288523	0,01
39	- 0,271304	0,01
40	+ 0,0409161	No significativo
41	- 0,179262	0,05
42	+ 0,3787515	0,01
43	- 0,408398	0,01
44	+ 0,0492380	No significativo
45	- 0,323756	0,01
46	+ 0,2526850	0,01
47	- 0,317774	0,01
48	+ 0,5094712	0,01
49	- 0,421930	0,01
50	+ 0,3798867	0,01
51	- 0,600271	0,01
52	+ 0,5625927	0,01
53	- 0,260665	0,01
54	+ 0,3701905	0,01
55	+ 0,058284	No significativo
56	+ 0,3145254	0,01
57	- 0,348110	0,01
58	+ 0,3928455	0,01
59	- 0,0669565	No significativo
60	+ 0,3135613	0,01
61	- 0,404025	0,01
62	+ 0,5111428	0,01
63	- 0,523485	0,01
64	+ 0,1174142	No significativo
65	- 0,435682	0,01
66	+ 0,5919186	0,01

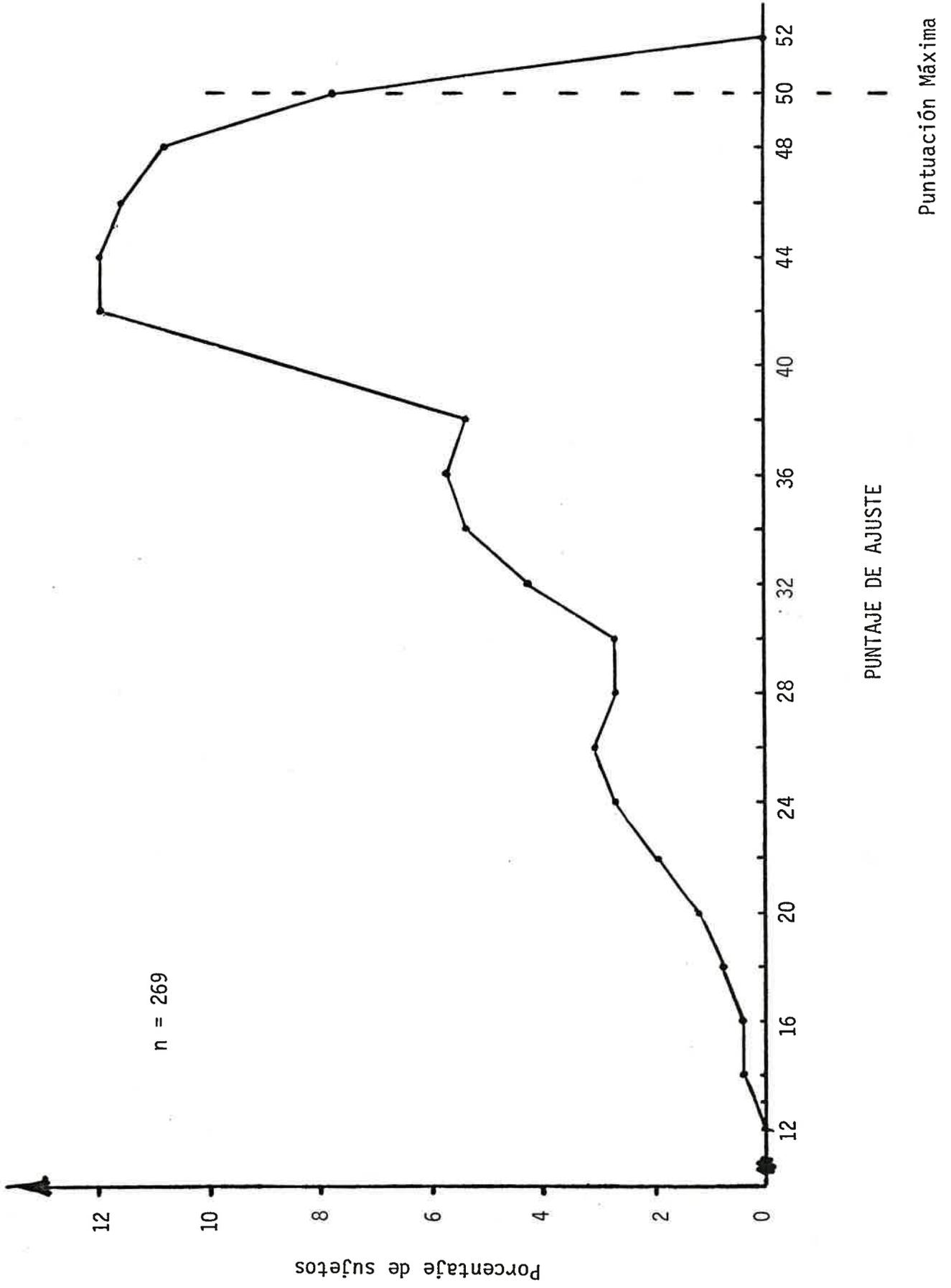
ANALISIS DE ITEM (Cont.)

Item	r pb	Nivel de significación
67	- 0,329429	0,01
68	+ 0,1576410	0,05
69	- 0,143647	0,05
70	+ 0,581401	0,01
71	- 0,236194	0,01
72	+ 0,307776	0,01
73	- 0,192447	0,01
74	+ 0,299908	0,01

TABLA N° 3  
ITEMS ELIMINADOS

Item	r pb
5	- 0,106071
12	+ 0,0417044
15	- 0,133739
22	+ 0,240654
25	- 0,064998
35	- 0,098252
36	+ 0,233481
40	+ 0,0409161
44	+ 0,0492380
55	- 0,058284
59	- 0,0669565
64	+ 0,1174142

FIGURA N° 1 PUNTAJE DE AJUSTE : muestra de adaptación



## 9.2 Confiabilidad

Para determinar confiabilidad se decidió hacer uso del método de bipartición. Dentro de este esquema se optó, en principio, por utilizar el coeficiente de confiabilidad de Pearson, modificado a través del método de Spearman-Brown. Las puntuaciones para ambas mitades se correlacionaron, obteniéndose un  $r_{hh} = 0,743$  que llevó, a través del método mencionado a un coeficiente de confiabilidad S-B = 0,853. Sin embargo, la condición de comparabilidad estadística de ambas mitades, necesaria para hacer uso del método de Spearman-Brown, no se cumplió del todo. Ambas mitades no difieren significativamente en cuanto a media aritmética ( $z = 2,08$ ;  $p \leq 0,01$ ), ni difieren en cuanto a forma ( $\chi^2 = 15,78$ ;  $p \leq 0,01$ ), pero difieren significativamente en cuanto a varianzas ( $z = 6,79$ ;  $p \leq 0,01$ ). Por esta razón, se estableció confiabilidad a través del método de Rulon y Guttman, obteniéndose un  $r_{tt} = 0,710$ . Este coeficiente fue usado por cuanto no supone necesariamente varianzas iguales en las mitades de la prueba.

(Magnusson, 1983).

## 9.3 Validez

Se decidió determinar validez concurrente, haciendo uso de un criterio ya utilizado por otros autores (Dymond, en Rogers y Dymond, 1954). De esta manera se correlacionó el "puntaje de ajuste" con el "nivel de acuerdo interno", obteniéndose un  $r$  de Pearson igual a 0,8341. Este resultado es similar al encontrado por la autora en el estudio mencionado.

9.4 RELACION ENTRE LAS VARIABLES DEPENDIENTES (puntaje de ajuste y nivel de acuerdo interno) y las Variables de Control (sexo, edad, nivel socio-económico; tipo de carrera y horario).

En esta primera aproximación, en el medio chileno, al SIO-Q Sort resulta importante (además de la adaptación del instrumento) dar una orientación a las investigaciones que pudieran realizarse para obtener normas que cubran universos más generales.

Con este fin, se evaluó los resultados de las variables dependientes de manera diferencial de acuerdo a las variables independientes. Esto permitirá ahorrar esfuerzos en obtener normas específicas en función de variables que, en definitiva, podrían recibir puntajes similares.

Para estos efectos se tomó en cuenta, además, la variable "concepto de sí mismo ideal" que no constituye un resultado del instrumento, sino más bien un patrón de comparación del puntaje de ajuste para obtener el nivel de acuerdo interno.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- a) Relaciones entre "puntaje de ajuste", "nivel de acuerdo interno" y "concepto de sí mismo ideal".

Estas variables se intercorrelacionaron haciendo uso de los coeficientes de Pearson y Spearman. Por ser los resultados

muy similares sólo se reportan las correlaciones de Pearson (producto-momento) y se presentan en Tabla N° 4.

Las correlaciones son, con un nivel de seguridad del 99%, todas significativamente distintas de cero. Sin embargo, también resulta significativa, al mismo nivel, la diferencia entre la correlación del "puntaje de ajuste" y "nivel de acuerdo interno" con las otras dos componentes de la matriz.

Esto estaría indicando que, los sujetos que obtienen un alto grado de ajuste tienen una alta probabilidad de mostrar un alto nivel de acuerdo interno y viceversa.

En figura N° 2, puede verse los diagramas de correlación que permiten visualizar la linealidad de las relaciones.

- b) Resultados diferenciales de las variables "puntaje de ajuste", "nivel de acuerdo interno" y "concepto de sí mismo ideal", según las variables independientes.

Los resultados se presentan en las Tablas 5, 6 y 7.

En general, ninguna de las variables independientes mostró tener, efecto diferencial sobre las variables dependientes. La única diferencia significativa se encontró entre las medias aritméticas del "concepto de sí mismo ideal" de los subgrupos Horario Diurno (n = 174) y Horario Vespertino (n = 76). Se encon-

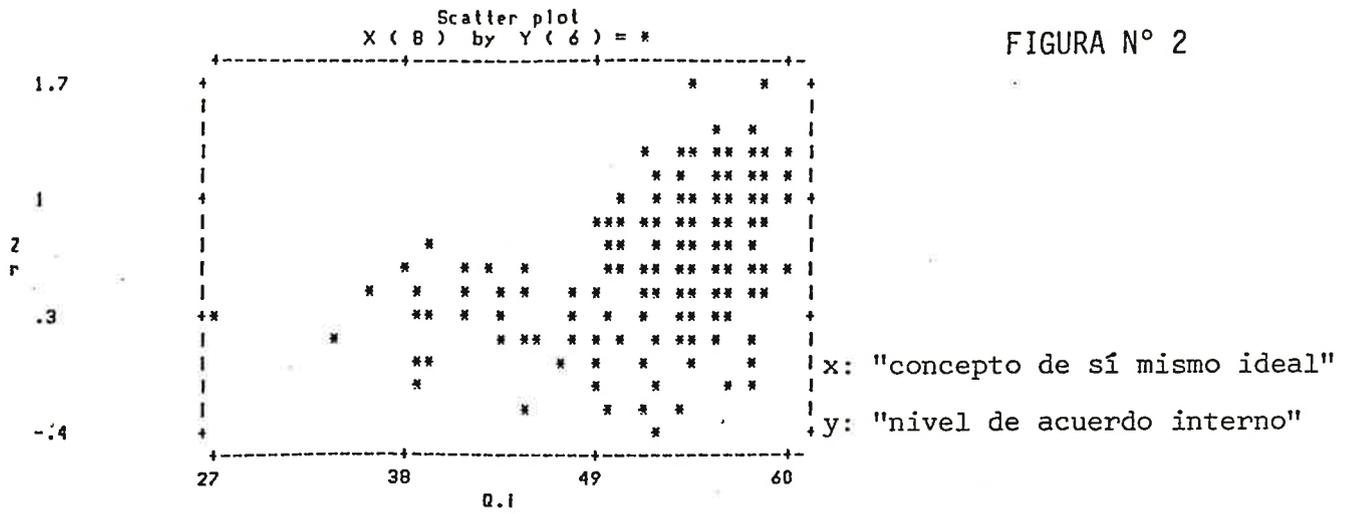
TABLA N° 4

VARIABLES DEPENDIENTES Y CONCEPTO DE SÍ MISMO IDEAL: MATRIZ DE CORRELACIÓN

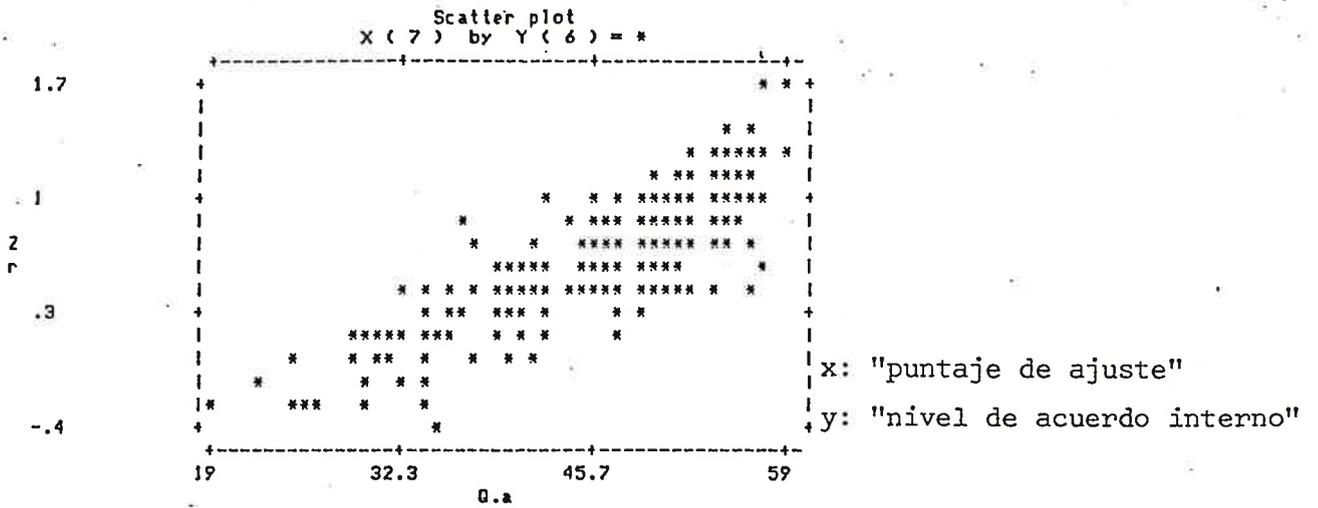
Coef. de Pearson (producto-momento)

	(1)	(2)	(3)	$\bar{x}$	S
(1) Puntaje de ajuste	-	0,3919	0,8341	46,245	8,505
(2) "Concepto sí mismo ideal	0,3919	-	0,4245	52,926	5,845
(3) Nivel de acuerdo interno	0,8341	0,4245	-	+ 0,520	0,406

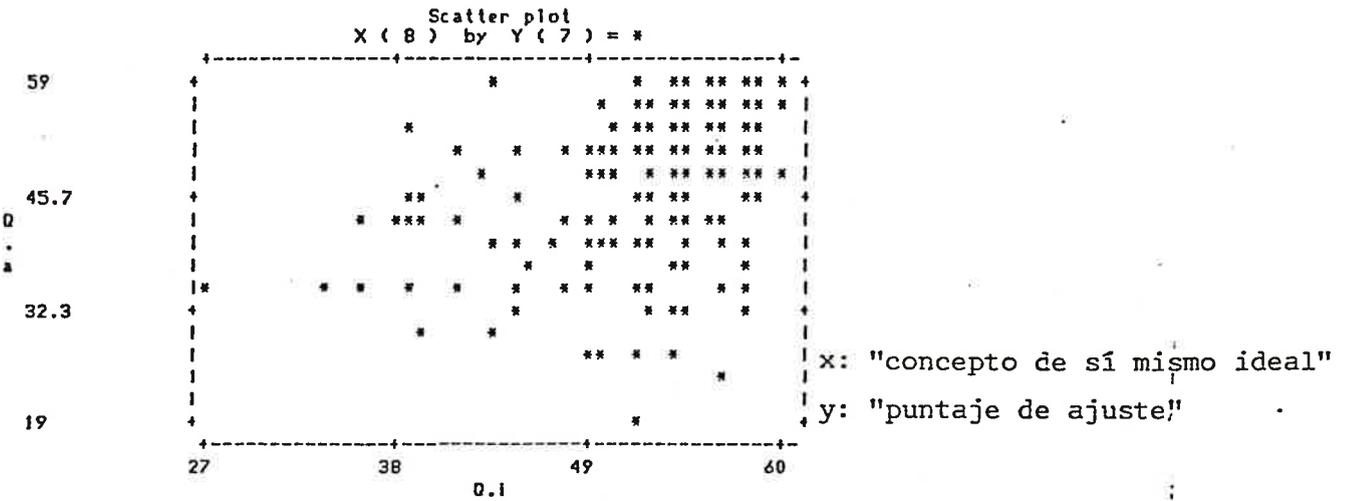
FIGURA N° 2



Number of points Below minimum (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points above maximum (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points with missing values (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points plotted : 269



Number of points Below minimum (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points above maximum (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points with missing values (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points plotted : 269



Number of points Below minimum (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points above maximum (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points with missing values (X) : 0 (Y) : 0  
 Number of points plotted : 269

T A B L A N° 5

Relaciones entre Variables

PUNTAJE DE AJUSTE	Edad	Sexo	NSE	Tipo de Carrera	Horario
Correlación r pearson	-0,0255	-	-	-	-
r pb	-	0,0823	-	0,0474	-
r spearman	0,0370	-	0,0867	-	0,0985
Contingencia	-	0,2005	0,2752	0,2413	0,2824
Chi cuadrado	-	10,8096 (d.f.= 7)	20,3721 (d.f.=18)	15,6597 (d.f.= 9)	21,4508 (d.f.=18)
Dif. de medias aritméticas	-	z = 0,947	z12 = 0,364 z13 = 1,574 z23 = 1,093	z = -0,767	z12 = -0,433 z13 = -1,439 z23 = -1,126
Dif. de varianzas	-	F = 1,763	F12 = 1,364 F13 = 2,367 F23 = 1,099	F = 1,271	F12 = 1,176 F13 = 1,231 F23 = 1,047
INFORMACION SIGNIFICATIVA	NO HAY	NO HAY	NO HAY	NO HAY	NO HAY

T A B L A N° 6

Relaciones entre variables

NIVEL DE ACUERDO INTERNO	Edad	Sexo	NSE	Tipo de Carrera	Horario
Correlación r pearson	0,0532	-	-	-	-
r pb	-	0,1351	-	0,0660	-
r spearman	0,0724	-	0,0371	-	0,0149
Contingencia	-	0,2097	0,2463	0,1680	0,1596
Chi cuadrado	-	11,8290 (d.f.= 7)	16,3240 (d.f.=18)	6,9555 (d.f.= 9)	6,8555 (d.f.=18)
Dif. de medias aritméticas	-	z = 1,011	z12 = 0,482 z13 = 0,715 z23 = 0,991	z = - 1,028	z12 = - 0,355 z13 = 0,549 z23 = 0,700
Dif. de varianzas	-	F = 1,150	F12 = 1,170 F13 = 1,201 F23 = 1,140	F = 1,334	F12 = 1,563 F13 = 1,044 F23 = 1,497
INFORMACION SIGNIFICATIVA	NO HAY	NO HAY	NO HAY	NO HAY	NO HAY

T A B L A N° 7

Relaciones entre Variables

CONCEPTO DE SI MISMO IDEAL	Edad	Sexo	NSE	Tipo de Carrera	Horario
Correlación r pearson	0,0045	-	-	-	-
r pb	-	- 0,0532	-	0,0095	-
r spearman	0,0108	-	0,0046	-	0,1417
Contingencia	-	0,2655	0,2548	0,2276	0,2748
Chi cuadrado	-	18,9596 (d.f. = 7)	17,4624 (d.f. = 18)	13,9321 (d.f. = 9)	10,3064 (d.f. = 18)
Dif. de medias aritméticas	-	z = 0,801	z12 = 0,564 z13 = 1,241 z23 = 0,961	z = 0,154	z12 = 1,667 z13 = 0,476 z23 = 0,151
Dif. de varianzas	-	F = 1,206	F12 = 1,260 F13 = 1,822 F23 = 1,120	F = 1,133	F12 = 1,365 F13 = 1,041 F23 = 1,312
INFORMACION SIGNIFICATIVA	NO HAY	NO HAY	NO HAY	NO HAY	DIFERENCIAS AL 5% Horario 1-2 (Diurno-Vespert)

tró un valor  $z = 1,667$  que se contrastó con un "z" crítico de 1,64 en una prueba unilateral al 5% de significación.

Considerando que, además, el "concepto de sí mismo ideal" no es un resultado del instrumento sino sólo un valor de referencia, podría postularse que no sería necesario en estudios posteriores, obtener normas específicas de acuerdo a las variables independientes analizadas.

No obstante lo anterior, es adecuado insistir aquí que estas conclusiones deben restringirse al ámbito del universo del estudio y a los rangos y categorías de las variables estudiadas.

#### 9.5 OBTENCION DE NORMAS PROVISORIAS

Con el fin de hacer uso máximo de la información disponible, se procedió a obtener normas provisionales considerando, de acuerdo a lo visto en el punto anterior, un tamaño de muestra de 269.

Para efectos de esta obtención de normas se procedió a adecuar la información de los protocolos individuales a los 62 ítems que conforman el instrumento definitivo.

Las normas, en puntuaciones  $T$  ( $\bar{x} = 50$ ;  $s = 10$ ) y en percentiles, se han agrupado además en siete categorías normalizadas.

Las normas del "puntaje de ajuste" se presentan en las Tablas N° 8 y N° 9. Las normas del "nivel de acuerdo interno" se presentan en las Tablas N° 10 y N° 11.

T A B L A N° 8

NORMAS PROVISORIAS : PUNTAJE DE AJUSTE  
(Puntuaciones T y Percentiles)

<u>Ptje</u>	<u>T</u>	<u>Perc.</u>	<u>Ptje</u>	<u>T</u>	<u>Perc.</u>	<u>Ptje</u>	<u>T</u>	<u>Perc.</u>
0	8	1	17	26	1	34	43	26
1	9	1	18	28	2	35	44	28
2	10	1	19	29	2	36	45	31
3	11	1	20	30	3	37	45	34
4	12	1	21	32	4	38	46	37
5	14	1	22	33	5	39	48	41
6	15	1	23	34	6	40	49	46
7	16	1	24	35	7	41	51	52
8	17	1	25	36	9	42	52	58
9	18	1	26	37	10	43	54	64
10	19	1	27	38	12	44	55	70
11	20	1	28	39	13	45	57	76
12	21	1	29	39	15	46	59	81
13	22	1	30	40	16	47	62	86
14	23	1	31	40	18	48	64	92
15	24	1	32	41	20	49	67	96
16	25	1	33	42	23	50	70	99

T A B L A N ° 9

NORMAS PROVISORIAS : PUNTAJE DE AJUSTE  
CATEGORIAS NORMALIZADAS

PUNTAJE DE AJUSTE	PUNTUACION	% DE Ss EN LA MUESTRA NORMALIZADA
MUY BAJO	- 20	2,28%
BAJO	21 - 26	6,90%
MEDIO - i-BAJO	27 - 34	15,82%
MEDIO	35 - 45	50,00%
MEDIO - ALTO	46 - 47	15,82%
ALTO	48 - 49	6,90%
MUY ALTO	50	2,28%

T A B L A N° 10

NORMAS PROVISORIAS : NIVEL DE ACUERDO INTERNO

(Puntuaciones T y Percentiles)

<u>Ptje</u>	<u>T</u>	<u>Perc</u>	<u>Ptje</u>	<u>T</u>	<u>Perc.</u>
Inferior a -0,40	25	1	0,30	44	27
(-0,35)	27	1	0,35	45	31
(-0,30)	29	2	0,40	46	36
-0,25	31	3	0,45	48	44
-0,20	32	4	0,50	49	47
-0,15	33	5	0,55	50	50
-0,10	34	6	0,60	53	58
-0,05	35	7	0,65	54	65
0	37	9	0,70	56	73
0,05	38	11	0,75	58	80
0,10	39	14	0,80	62	89
0,15	40	17	0,85	67	95
0,20	41	19	0,90	72	98
0,25	42	20	0,95	75	99
			1,00	78	

T A B L A N° 11

NORMAS PROVISORIAS : NIVEL DE ACUERDO INTERNO  
CATEGORIAS NORMALIZADAS

NIVEL DE ACUERDO	COEF. CORRELAC	% DE Ss EN LA MUESTRA NORMALIZADA
MUY BAJO	- (-0,30)	2,28%
BAJO	(-0,29) - 0,00	6,90%
MEDIO - BAJO	0,01 - 0,25	15,82%
MEDIO	0,26 - 0,70	50,00%
MEDIO - ALTO	0,71 - 0,80	15,82%
ALTO	0,81 - 0,87	6,90%
MUY ALTO	0,88	2,28%

CAPITULO X

CONCLUSIONES

## C O N C L U S I O N E S

Esta tesis se inició con el propósito de adaptar a nuestro medio un instrumento psicométrico que intenta evaluar una característica fundamental en el ser humano: "el concepto de sí mismo".

Si bien Rogers no ha sido el único que se ha aproximado al estudio de este constructo, nos ha parecido el enfoque más adecuado, en una perspectiva humanista.

Ahora bien, en los comienzos de esta investigación hemos intentado un bosquejo amplio y, en lo posible, completo, de aquellos aspectos teóricos y conceptuales que rodean y dan marco a la idea nuclear del "concepto de sí mismo". Igualmente, hemos tratado de dar una perspectiva histórica de la generación de este concepto, tal y como se le concibe en la actualidad. El camino recorrido por este concepto fue, sin duda, extenso hasta llegar a su forma actual: un constructo que diversas concepciones teóricas no pueden eludir como tal.

Desde este punto de vista, y dadas las exigencias propias de la psicología como ciencia, era absolutamente indispensable aproximarse a su medición con una metodología rigurosa.

El "SIO-Q Sort" que ofrece esta posibilidad, fue construido con rigurosidad y ha sido evaluado en consecuencia.

Desde esta perspectiva, ha resultado para nosotras un autén

tico desafío el intentar, en este trabajo, mantener el mismo rigor.

El trabajo experimental se inició con la búsqueda de un universo que cumpliera requisitos de heterogeneidad. Su propósito fue efectuar la adaptación en condiciones relativamente similares a lo que debería ser un universo de estandarización.

De la misma manera, se buscó tomar en cuenta un conjunto de variables que pudieran tener alguna relación significativa con el concepto de sí mismo. La información que de ahí se extrajera podría servir de apoyo a otras investigaciones. Más aún, de no encontrarse significación en estas relaciones, incluso sería posible la obtención de normas provisionales.

Todo lo anterior tiene, en definitiva, un fin que es ofrecer al grupo de terapeutas de orientación centrada en el cliente, un instrumento objetivo y adecuado para la evaluación de los posibles cambios que puede presentar la percepción que, de sí mismo, tienen aquellas personas que están en proceso de terapia.

Incluso, esta prueba podría proyectarse a otras áreas tales como orientación vocacional, selección de personal, rehabilitación de minusválidos, etc.

Ahora bien, una vez concluidas todas las etapas que el proceso exige, nos es posible señalar los aspectos más relevantes que pueden deducirse de este estudio.

En primer lugar, en cuanto a la Técnica Q pensamos que, a partir de este trabajo, ha mostrado ser un enfoque adecuado para la evaluación de variables psicológicas. Esta conclusión tiene, además, la virtud de lo novedoso en nuestro medio.

En segundo lugar, es importante recalcar aspectos prácticos de la aplicación de esta prueba: es una prueba compleja. El responderla parece generar en los sujetos posturas emocionales contradictorias. Algunos tienen dificultades por las restricciones que impone la técnica de clasificación, mientras que a otros, parece entretenerlos al momento de resolver la tarea.

En tercer lugar, centrándonos en aspectos del instrumento mismo se ha obtenido, a partir de esta investigación, datos de confiabilidad y validez que aparecen significativos. Más aún, son prácticamente coincidentes con los datos obtenidos por otros investigadores. Además, los ítems resultaron, en su gran mayoría, significativamente discriminativos. Estos resultados, tan naturales en otros estudios, nos generan aquí una gran interrogante: ¿por qué los investigadores norteamericanos abandonaron su uso?

En cuarto lugar, y tal vez, en uno de los aspectos más nucleares de este estudio, nos referimos a las variables que, con carácter de independientes, controlamos. Estas variables no mostraron relación significativa con el puntaje de ajuste. Esta conclusión, quizás muy breve, tiene alcances de importancia para otras investigaciones. Implica que, en principio, puede prescindirse de la obtención de

normas diferenciales o específicas. Esto llevará a tamaños de muestra inferiores, lo que significa una mayor facilidad y menores costos para obtenerlas. Más aún, y en este estudio, esta conclusión nos ha permitido establecer desde ya normas provisionarias para el universo estudiado. No está demás señalar que este no era uno de nuestros objetivos pero, ante la evidencia, nos pareció importante consignarlas.

Finalmente, y saliéndonos de la perspectiva científica que nos ha guiado en este trabajo, quisiéramos agregar un comentario personal. El sí mismo parece ser una llave maestra que, tal vez, podría abrir un horizonte que permita sustraernos de muchas de las presiones y convulsiones en que se desenvuelve la vida humana hoy. Si tanto, y tantos, buscan en el mundo externo la solución de sus problemas de existencia ¿no será que esta búsqueda debería orientarse hacia su "si mismo"?

RESUMEN DE LA PRESENTE

INVESTIGACION

ALUMNAS:

Albagli Israel, Jacqueline

Navarrete Ortiz, María Cristina

"Adaptación del "SIO-Q Sort", en una muestra de estudiantes de un Instituto de Educación Superior (INACAP)".

Seminario de tesis para optar al título de Psicólogo.

Noviembre, 1985.

Número de Páginas : 124

Departamento de Psicología

Facultad de Humanidades y Educación

PROFESOR PATROCINANTE : Reyes F., Gabriel

ASESOR METODOLOGICO : Wenk W., Elisabeth

La presente investigación tuvo como objetivo adaptar la prueba "SIO-Q Sort" en una muestra de 269 estudiantes de un Instituto de Capacitación Superior (INACAP).

Se ha traducido y transculturizado los 74 items de la prueba original a través de la evaluación de jueces. Luego de la fase de aplicación a la muestra de adaptación, se ha analizado el grado de discriminación de los items y se ha optado por los 62 items que mostraron un coeficiente de correlación significativo.

El análisis de confiabilidad y validez ha mostrado, también, significación de los coeficientes. Los datos encontrados son coinci-

dentes con los reportados por otros investigadores.

Se analizó el efecto diferencial que pudiera tener sobre las variables dependientes (puntaje de ajuste y nivel de acuerdo interno), el conjunto de variables independientes. Este efecto fue evaluado para cada una de las variables por separado. Los resultados mostraron diferencias no significativas en todas las variables: edad, sexo, nivel socio-económico, tipo de carrera y tipo de horario.

Lo anterior determinó que se obtuvieran normas provisionarias a partir de los sujetos de la muestra. Estas normas se presentan en puntuaciones "T" ( $\bar{x} = 50$  ;  $s = 10$ ), en percentiles y en categorías ordinales normalizadas.

## REFERENCIAS

1. Anastasi, A. : "Tests Psicológicos"  
*Editorial Aguilar*  
*Madrid, 1974.*
2. Berdichevsky, O. : Apuntes del curso de "teoría y construcción  
de pruebas psicológicas". *Departamento de*  
*Psicología, Universidad de Chile, 1974.*
3. Celis, A;  
Iturra, A;  
Fariñas, R. : "Estandarización del inventario de actuali-  
zación personal (P.O.I.) en una muestra de  
alumnos de la Universidad de Chile". *Tesis*  
*de grado para optar al título de Psicólogo,*  
*Santiago-Chile 1976.*
4. Chodorkoff, B. : "Self-perception, perceptual defense, and  
adjustment". *J. Abnorm. Soc. Psychol.,*  
*1954, 49, págs. 508-512.*
5. Chodorkoff, B. : "Adjustmen and the discrepancy between  
perceived and ideal self". *J. Clinical*  
*Psychol. 1954, 10, págs. 266-268.*
6. Duncan, C.P. : "A reputation test of personality integra-  
tion". *Journal of personality psychology*  
*1966, 3, págs. 516-524.*

7. Fadiman, J. : "Teoría de la personalidad". *Editorial*  
Frager, R. *Harla S.A. México, 1979.*
8. Friedman, I. : "Phenomenal, ideal and projected concep-  
tions of self". *J. Abnorm. Soc. Psychol.*  
1955, 51, págs. 611-615.
9. Frisbie, L.V., Vanasek, : "The self and the ideal self methodological  
F.J. y Dingman, H.F., study of pedophiles". *Psychol. Rep.*, 1967,  
20, págs. 699-706.
10. Gendlin, E.T.; Kiesler, : "*The therapeutic relationship and its impact:*  
D.J.; y C. Truax *A study of Psychotherapy with schizophrenics*",  
Univ. of Wisconsin Press, 1967.
11. Gordon, T. y Cartwright, : "The effect of psychotherapy upon certain  
D. attitudes toward others", en C.R. Rogers  
y Rosalind F. Dymond (comps): *Psychotherapy  
and personality change; co-ordinated stu-  
dies in the client-centered approach.* Chi-  
cago, Univ. of Chicago Press, 1954, págs.  
167-195.
12. Haigh, G. : "Defensive behavior in client-centered  
Therapy". *J. Consult, Psychol.*, 1949, 13  
págs. 181-189.
13. Havener, P.H. y Izard, : "Unrealistic self-enhancement in paranoid  
C.E. schizophrenics". *J. Consult Psychol.*, 1962  
26, págs. 65-68.

14. Lipkin, S. : "The client evaluates nondirective psychotherapy". *J. Consult. Psychol.*; 1948, 12, págs. 137-146.
15. Lundholm, Helge : "Reflections upon the nature of the psychological self". *Psychol. Rev.*, 1940, 47, págs. 110-127.
16. Mead, G.H. : "*Mind, self and Society*". Chicago, Univ. of Chicago Press, 1934.
17. Medinnus, G.R. y Curtis, F.J. : "The relation between maternal self-acceptance and child acceptance". *J. Consult Psychol.*, 1963, 27, págs. 542-544.
18. Milgram, N.A. y Helper, M. M. : "The social desirability set in individual and grouped self-ratings". *J. Consult Psychol.*, 1961, 25, pág. 91.
19. Montenegro y otros : "Salud mental del escolar. Estandarización del inventario de problemas conductuales y destrezas sociales de T. Achembach, en niños de 6 a 11 años". *Departamento de Psicología Universidad de Chile, Santiago-Chile 1983.*
20. Muench, G.A. y Rogers, C.R. : "Counseling of emotional blocking in an aviator". *J. Abnorm. Soc. Psychol.*, 1946, 41, págs. 207-215.

21. Phillips, E.L. : "Attitudes toward self and others: a brief questionnaire report". *J. Consult Psychol.*, 1951, 15 págs. 79-81.
22. Porter, E.H., h : "The development and evaluation of a measure of counseling interview procedures". *Educ. Psychol, Measmt.*, 1943, 3, págs. 105-126, 215-238.
23. Raimy, V.C. : "Self-reference in counseling interviews". *J. Consult. Psychol.*, 1948, 12, págs. 153-163.
24. Rentz, R.R. y White, W.F. : "Congruence of the dimensions of the self as object and self as process". *J. Psychol.*, 1967, 67, págs. 277-285.
25. Rogers, C. : "*Counseling and psychotherapy; newer concepts in practice*". Boston, Houghton Mifflin, 1942.
26. Rogers, C.R. y Dymond, Rosalind F. (comps) : "*Psychotherapy and personality change; coordinated studies in the client-centered approach*". Chicago, Univ. of Chicago Press, 1954.
27. Rogers, C.R. y Wallen, J.L. : "*Counseling with returned servicemen*". Nueva York, Mc Graw-Hill, 1946.

28. Rojas, R; Ruiz, M. : "Psicoterapia experiencial: efecto de dos modalidades de entrenamiento en el desarrollo de habilidades de comunicación interpersonal y su relación con el nivel de experimentar". *Tesis para optar al título de Psicólogo con el grado de licenciado, Universidad de Chile, 1984.*
29. Sarbin, T.R. : "A preface a Psychological analysis of the self". *Psychol. Rev.*, 1952, 59, pág. 11-22.
30. Seeman, J. : "A study of the process of non-directive therapy". *J. Consult. Psychol.*, 1949, 13, págs. 157-168.
31. Sheerer, Elizabeth T. : "An analysis of the relationship between acceptance of and respect for self and acceptance of and respect for others in ten counseling cases". *J. Consult. Psychol.*, 1949, 13, págs. 169-175.
32. Snyder, W.V. : "An investigation of the nature of nondirective psychotherapy". *J. Gen. Psychol.*, 1945, 33, págs. 193-223.
33. Snyder, W.V. y otros : "*Casebook of nondirective counseling*" Boston, Houghton Mifflin, 1947.

34. Stephenson, E. : "The study of behavior: Q technique and its methodology". *University of Chicago, Press.* U.S.A., 1953.
35. Stock, Dorothy : "An investigation into the interrelations between self-concept and feelings directed toward other persons and groups". *J. Consult. Psychol.*, 1949, 13, págs. 176-180.
36. Snygg, D. y Combs, A.W. : "*Individual Behavior*". Nueva York, Harper, 1949.
37. Suinn, R.M. : "The relationship between self-acceptance and acceptance of others: a learning theory analysis". *J. Abnorm. Soc. Psychol.*, 1961, 63, págs. 37-42.
38. Symonds, P.M. : "*The ego and the self*". Nueva York, Appleton-Century; Crofts, 1951.
39. Wenk, E; Latorre, C. : "Apuntes de la cátedra de teoría y construcción de pruebas psicológicas". *Departamento de Psicología Universidad de Chile*, 1977.
40. Wylie, Ruth C. : "*The self concept: a critical survey of pertinent research literature*". Lincoln, Neb., Univ. of Nebraska Press, 1961.

## B I B L I O G R A F I A

1. BRAVO, P. Y HERREROS, J : "Adaptación y Evaluación de un programa de entrenamiento para Padres en Habilidades Parentales y de Comunicación"  
Tesis de Grado, 1979, Depto. de Psicología, U. de Chile.
2. CAMPOS, ALFREDO : "La psicoterapia no directiva". Editorial Herder, 1982.
3. COOPERSMITH : "The antecedents of self steem". W.H. Freeman. San Francisco, 1968.
4. GONDRA R, J.M. : "La psicoterapia de Carl R. Rogers"  
Editorial Española Desclée de Brouwer, 1981.
5. GONZALEZ, D. Y COLLYER, J.: "Efectos de dos modalidades de supervisión educacional sobre un entrenamiento en habilidades de comunicación". Tesis de Grado, 1980. Depto. de Psicología, U. de Chile.
6. GUILFORD, J.P.,  
FRUCHTER, B : "Estadística aplicada a la psicología y a la educación". Editorial Mc Graw Hill, México, 1984.

UNIVERSIDAD DE CHILE  
Facultad de Filosofía Humanidades  
y Educación  
Escuela de Ciencias Sociales  
BIBLIOTECA

7. HALES, C.A. Y SAMANIETO, T: "Efectos del grado de ansiedad en el nivel de agudeza empática en una muestra de estudiantes universitarios". Tesis de Grado, 1983. Depto. de Psicología, U. de Chile.
8. HALL Y LINDSEY : "Theories of personality" New York, 1961.
9. HALL Y LINDSEY : "Teorías del sí mismo y la personalidad" Editorial Paidós, 1974.
10. LYNCH, S : "Intense Human experience; its relationship to openness and self concept".  
Doctoral dissertation, Univ! of Florida  
Anne Harbor, Mich; 1 microfilm, 1968.
11. MAGNUSSON, DAVID : "Teoría de los Tests". Editorial Trillas, México, 1983.
12. MARIAS, J. : "Historia de la Filosofía". Edit. Revista de Occidente, S.A. Madrid, España, 1971.
13. KERLINGER, F : "Investigación de comportamiento. Técnica y Metodología".  
Edit. Interamericana. México, 1975
14. LAFARGA, J. Y GOMEZ : "Desarrollo del Potencial Humano"  
DEL C., J. Volumen I Y Volumen II. Edit. Trillas  
México, 1978

15. MARTIN, D.G. : "Personality: Effective and Ineffective"
16. NUNALLY, J. : "Introducción a la medición psicológica"  
Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina,  
1973.
17. ROGERS, C : "El proceso de convertirse en persona"  
Edit. Paidós. Barcelona, España, 1981
18. ROGERS, C : "La relación interpersonal, Núcleo de la  
Orientación". En "El desarrollo del Po-  
tencial Humano". Lafarga y Gómez, Ed. Tri-  
llas. México, 1978.
19. ROGERS, C : "Psicoterapia centrada en el cliente"  
Edit. Paidós. Barcelona, España, 1981
20. ROGERS C. Y KINGET M. : "Psicoterapia y Relaciones Humanas"  
Edit. Alfaguara. Madrid, España, 1971.
21. ROGERS, C : "La persona como centro". Edit. Herder,  
Barcelona, 1981.
22. ROGERS, C Y DYMOND, R. : "Psychotherapy and Personality change"  
Chicago Press. Chicago, U.S.A., 1954.
23. RUBINSTEIN, E. Y TOLEDO, M : "Relación entre el nivel socioeconómico y la

edad, con la madurez social y desarrollo intelectual del niño prematuro"  
Tesis para optar al título de psicólogo.  
Universidad de Chile, 1966.

24. VARGAS, R.A. : "A study of certain Personality characteristics of male College Students who report frequent positive experiencing and behaving".  
Doctoral Disertation, Univ. of Florida  
Anne Harbor, Mich; 1 microfilm, 1968.
25. SIEGEL, SIDNEY : "Diseño experimental no paramétrico"  
Editorial Trillas, México, 1970.
26. WILLIE, R : "The self concept"  
Lincoln: University of Nebraska, Press,  
1961.
27. WOLMAN, B. : "Teorías y Sistemas contemporáneos en psicología". Ediciones Martínez Roca, España,  
1973.

A N E X O N ° 1

ADJUSTMENT SCORE ITEMS

Q-Sort Item No.	Statement	Q-Sort Item No.	Statement
	<i>Negative: Contribute to Score if Fall on "Unlike Me" Side (0-3)</i>		<i>Positive: Contribute to Score if Fall on "Like Me" Side (6-8)</i>
2.....	I put on a false front.	4.....	I make strong demands on myself.
6.....	I often feel humiliated.	5.....	I often kick myself for the things I do.
7.....	I doubt my sexual powers.	9.....	I have a warm emotional relationship with others.
13.....	I have a feeling of hopelessness.	11.....	I am responsible for my troubles.
16.....	I have few values and standards of my own.	12.....	I am a responsible person.
18.....	It is difficult to control my aggression.	15.....	I can accept most social values and standards.
25.....	I want to give up trying to cope with the world.	19.....	Self-control is no problem to me.
28.....	I tend to be on my guard with people who are somewhat more friendly than I had expected.	22.....	I usually like people.
52.....	I usually feel driven.	23.....	I express my emotions freely.
36.....	I feel helpless.	26.....	I can usually live comfortably with the people around me.
38.....	My decisions are not my own.	27.....	My hardest battles are with myself.
40.....	I am a hostile person.	29.....	I am optimistic.
42.....	I am disorganized.	33.....	I am liked by most people who know me.
43.....	I feel apathetic.	35.....	I am sexually attractive.
49.....	I don't trust my emotions	37.....	I can usually make up my mind and stick to it.
50.....	It's pretty tough to be me.	41.....	I am contented.
52.....	I have the feeling that I am just not facing things.	44.....	I am poised.
54.....	I try not to think about my problems.	47.....	I am impulsive.
56.....	I am shy.	51.....	I am a rational person.
59.....	I am no one. Nothing seems to be me.	53.....	I am tolerant.
62.....	I despise myself.	55.....	I have an attractive personality.
64.....	I shrink from facing a crisis or difficulty.	61.....	I am ambitious.
65.....	I just don't respect myself.	63.....	I have initiative.
69.....	I am afraid of a full-fledged disagreement with a person.	67.....	I take a positive attitude toward myself.
70.....	I can't seem to make up my mind one way or another.	68.....	I am assertive.
71.....	I am confused.	72.....	I am satisfied with myself.
73.....	I am a failure.	74.....	I am likable.
76.....	I am afraid of sex.	75.....	My personality is attractive to the opposite sex.
77.....	I have a horror of failing in anything I want to accomplish.	78.....	I am relaxed, and nothing really bothers me.
83.....	I really am disturbed.	79.....	I am a hard worker.
84.....	All you have to do is just insist with me, and I give in.	80.....	I feel emotionally mature.
85.....	I feel insecure within myself.	88.....	I am intelligent.
86.....	I have to protect myself with excuses, with rationalizing.	91.....	I am self-reliant.
90.....	I feel hopeless.	94.....	I am different from others.
95.....	I am unreliable.	96.....	I understand myself.
99.....	I am worthless.	97.....	I am a good mixer.
100.....	I dislike my own sexuality.	98.....	I feel adequate.

ANEXO N° 2

TRADUCCION DE LOS ITEMS DEL "S.I.O.-Q Sort"

(Versión original corregida)

Items Positivos

2. Me hago fuertes exigencias a mi mismo
4. A menudo me castigo por las cosas que hago
6. Tengo buenas relaciones afectivas con otras personas
8. Me responsabilizo de mis problemas
10. Soy una persona responsable
12. Puedo aceptar la mayoría de los valores y normas sociales
14. El autocontrol no es un problema para mí
16. Generalmente disfruto con la gente
18. Expreso mis emociones libremente
20. En general, puedo vivir comodamente con la gente que me rodea
22. Mis más duras batallas son conmigo mismo
24. Soy optimista
26. Yo soy del agrado de la mayoría de la gente que me conoce
28. Soy sexualmente atractivo (a)
30. Generalmente puedo tomar decisiones y mantenerlas
32. Estōy satisfecho (a)
34. Soy equilibrado (a)
36. Soy impulsivo (a)
38. Soy una persona racional
40. Soy tolerante
42. Tengo una personalidad atractiva
44. Soy ambicioso (a)
46. Tengo iniciativa

48. Tengo una actitud positiva hacia mí mismo
50. Generalmente no tengo problemas en hacer valer mis derechos
52. Estoy satisfecho conmigo mismo (a)
54. Soy del gusto de los demás
56. Mi personalidad es atractiva para el sexo opuesto
58. Soy relajado, nada me molesta realmente
60. Soy muy trabajador (a)
62. Me siento emocionalmente maduro (a)
64. Soy inteligente
66. Tengo confianza en mí mismo (a)
68. Soy diferente a los demás
70. Me entiendo a mí mismo (a)
72. Me adapto fácilmente
74. Me siento adecuado (a)

#### Items Negativos

1. Yo muestro una imagen diferente a como soy en realidad
3. A menudo me siento humillado (a)
5. Dudo de mis capacidades sexuales
7. Tengo un sentimiento de desesperanza
9. Tengo pocos valores y normas que he elegido como mías
11. Me cuesta controlar mi agresividad
13. Quiero dejar de pelear con el mundo
15. Tiendo a ponerme a la defensiva con las personas que son más amistosas conmigo de lo que yo esperaba.
17. A menudo me siento manejado (a)
19. Me siento desvalido (a)
21. Mis decisiones no me son propias
23. Soy una persona hostil

25. Soy desorganizado (a)
27. Me siento apático (a)
29. Desconfío de mis emociones
31. Me es muy difícil ser yo mismo
33. Tengo la sensación de que no estoy enfrentando las cosas
35. Trato de no pensar en mis problemas
37. Soy tímido (a)
39. No soy nadie, nada parece ser propio
41. Me desprecio a mí mismo (a)
43. Me repliego frente a una crisis o dificultad
45. No me respeto a mi mismo
47. Temó tener un desacuerdo total con una persona
49. No logro tomar decisiones
51. Estoy confundido (a)
53. Soy un fracaso
55. Le temo al sexo
57. Tengo horror de fallar en cualquier cosa que quiero lograr
59. Estoy realmente alterado (a)
61. Todo lo que tienen que hacer conmigo es insistir y yo cedo
63. Me siento inseguro conmigo mismo (a)
65. Tengo que protegerme a mi mismo con excusas o con justificaciones.
67. Me siento con pocas esperanzas
69. No soy confiable
71. Soy inútil
73. No estoy contento con mi sexualidad

ANEXO N° 3

## ITEMS DE LA PRUEBA ADAPTADA

### Items positivos

2. Me hago fuertes exigencias a mi mismo
4. A menudo me castigo por las cosas que hago
6. Tengo buenas relaciones afectivas con otras personas
8. Me responsabilizo de mis problemas.
10. Puedo aceptar la mayoría de los valores y normas sociales
12. El autocontrol no es un problema para mí
14. Generalmente disfruto con la gente
16. Expreso mis emociones libremente
18. En general, puedo vivir cómodamente con la gente que me rodea
20. Soy optimista
22. Yo soy del agrado de la mayoría de la gente que me conoce
24. Soy sexualmente atractivo (a)
26. Generalmente puedo tomar decisiones y mantenerlas
28. Estoy satisfecho (a)
30. Soy equilibrado (a)
32. Soy una persona racional
34. Tengo una personalidad atractiva
36. Tengo iniciativa
38. Tengo una actitud positiva hacia mí mismo
40. Generalmente no tengo problemas en hacer valer mis derechos
42. Estoy satisfecho conmigo mismo (a)
44. Soy del gusto de los demás
46. Mi personalidad es atractiva para el sexo opuesto
48. Soy relajado, nada me molesta realmente

50. Soy muy trabajador (a)
52. Me siento emocionalmente maduro (a)
54. Tengo confianza en mí mismo (a)
56. Soy diferente a los demás
58. Me entiendo a mí mismo (a)
60. Me adapto fácilmente
62. Me siento adecuado (a)

#### Items Negativos

1. Yo muestro una imagen diferente a como soy en realidad
3. A menudo me siento humillado (a)
5. Tengo un sentimiento de desesperanza
7. Tengo pocos valores y normas que he elegido como mías
9. Me cuesta controlar mi agresividad
11. Quiero dejar de pelear con el mundo
13. A menudo me siento manejado (a)
15. Me siento desvalido (a)
17. Mis decisiones no me son propias
19. Soy una persona hostil
21. Me siento apático (a)
23. Desconfío de mis emociones
25. Me es muy difícil ser yo mismo
27. Tengo la sensación de que no estoy enfrentando las cosas
29. Soy tímido (a)
31. No soy nadie. Nada parece ser propio
33. Me desprecio a mí mismo (a)
35. Me repliego frente a una crisis o dificultad

37. No me respeto a mí mismo
39. Temo tener un desacuerdo total con una persona
41. No logro tomar decisiones
43. Estoy confundido (a)
45. Soy un fracaso
47. Tengo horror de fallar en cualquier cosa que quiero lograr
49. Todo lo que tienen que hacer conmigo es insistir y yo cedo
51. Me siento inseguro conmigo mismo (a)
53. Tengo que protegerme a mi mismo con excusas o con justificaciones
55. Me siento con pocas esperanzas
57. No soy confiable
59. Soy inútil
61. No estoy contento con mi sexualidad

ANEXO N° 4

## INSTRUCCIONES

Esta prueba consiste en un conjunto de frases acerca de cosas que pueden o no estar de acuerdo con su manera de ser.

En el juego de cartas que se le proporciona encontrará usted una serie de afirmaciones, una en cada tarjeta, que permitirán conocer su manera de pensar y de sentir. En general, no existen respuestas correctas o incorrectas, porque las personas tienen distintas maneras de sentir, y ven las cosas desde diferentes puntos de vista. Conteste, entonces, CON HONESTIDAD.

El juego de cartas que Ud. tiene en su poder, consta de 62 tarjetas, cada una con un enunciado diferente.

A continuación, escoja entre ellas aquellas que coinciden más con su manera de ser actual, las que menos coinciden con su manera de ser y aquellas que Ud. no podría ubicar en ninguna de las dos categorías mencionadas, porque tienen poco que ver con su manera de ser. Una vez realizada esta primera clasificación, tendrá frente a Ud., entonces, 3 montones de cartas.

Luego, cada montón ordénelo en un continuo (cartón) de la siguiente manera: a) el primer manojo de cartas (el de máxima preferencia) deberá ordenarlas al extremo derecho del cartón, empezando en el espacio 10 para concluir en el espacio 7; de acuerdo con el número de tarjetas que está indicado en cada espacio (en rojo). Es decir,

este manajo, el de máxima preferencia, quedará ordenado entonces desde la preferencia máxima absoluta (espacio 10) hasta la preferencia máxima relativa (espacio 7).

b) A continuación, con el manajo de cartas de la mínima coincidencia, deberá seguir las mismas instrucciones del punto a) sólo que esta vez deberá comenzar por el espacio 0 para concluir en el espacio 3.

c) Y por último, el tercer manajo de cartas (aquellas en que Ud. no podrá decidirse cómo clasificarlas), deberá agruparlas en los 3 espacios centrales restantes (espacio 4, 5 y 6), de tal manera que aquellas tarjetas que le son absolutamente extrañas a sí mismo las amontone en el espacio 5. Aquellas de estas tarjetas que tiendan a acercarse a las de máxima coincidencia, amontónelas en el espacio 6. Y las tarjetas restantes corresponderán seguramente, a aquellas de este grupo que Ud. preferirá agrupar relativamente cercanas a la mínima preferencia. Estas corresponden al espacio 4.

En seguida, en cada pila o espacio Ud. deberá amontonar un número específico de tarjetas. Este número (escrito en rojo) va señalado en el espacio correspondiente a cada pila.

Ejemplo:

<u>Mín. Coinc.</u>													<u>Máx. Coinc.</u>	
Nº Esp. o pila		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Nº Tarj.x pila		2	3	5	8	12	14	12	8	5	3	2		

## INSTRUCCIONES (Segunda Parte)

A continuación le pedimos que responda nuevamente al test, tal como lo hizo la primera vez, pero en esta ocasión sus respuestas deberá darlas en función de una "persona ideal", es decir, aquella a la cual Ud. quisiera parecerse, como a Ud. le gustaría llegar a ser.

ANEXO N° 5

HOJA DE REGISTRO

NOMBRE .....

EDAD .....

CARRERA .....

CURSO .....

HORARIO .....

Número de Espacio o pila

Número de Espacio o pila

N° TARJ.	N° A	N° I	XY
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			
24			
25			
26			
27			
28			
29			
30			
31			
32			
33			
34			
35			
36			
37			

N° TARJ.	N° A	N° I	XY
38			
39			
40			
41			
42			
43			
44			
45			
46			
47			
48			
49			
50			
51			
52			
53			
54			
55			
56			
57			
58			
59			
60			
61			
62			
63			
64			
65			
66			
67			
68			
69			
70			
71			
72			
73			
74			

ANEXO N° 6

## CRITERIOS DE ESTRATIFICACION POR NIVEL SOCIOECONOMICO

(Montenegro y otros, 1983)

El nivel socioeconómico de cada familia se establece en base a la educación y ocupación de los padres, según categorías precodificadas y puntuadas de acuerdo a la escala utilizada por Himmel y otros (1981).

### 1. Categorías educacionales:

Sin estudios	0 punto
1° a 4° básico	1 punto
5° a 6° básico	2 puntos
7° a 8° básico	3 puntos
Educación media incompleta	3 puntos
Educación técnica, profesional, comercial incompleta	3 puntos
Educación media completa	4 puntos
Educación técnica, profesional, comercial completa	4 puntos
Educación universitaria incompleta	4 puntos
Educación universitaria completa	5 puntos
Estudios de postgrado	6 puntos

### 2. Categorías ocupacionales

Cesante	0 punto
Dueña de casa	0 punto
Obrero no especializado	1 punto

Obrero especializado, o suboficial FF.AA	2 puntos
Trabajador independiente	2 puntos
Empleado público, o particular de escala-fón bajo	3 puntos
Pequeño empresario o comerciante	4 puntos
Profesional universitario sin cargo directivo, u oficiales de las FF.AA.	5 puntos
Mediano empresario o directivo medio	6 puntos
Profesional universitario independiente, o coroneles y generales de las FF.AA.	7 puntos
Grandes empresarios, directivos de alto nivel	8 puntos

### 3. Determinación del NSE

La suma de los puntajes en educación y ocupación, obtenida por el padre o la madre (según quién alcance el mayor nivel), permite clasificarlo en:

- NSE bajo : entre 0 y 4 puntos
- NSE medio : entre 5 y 8 puntos
- NSE alto : 9 puntos o más